

LIDERAZGO JOVEN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

**PONENCIAS DICTADAS EN LOS PANELES
REGIONALES ORGANIZADOS POR EL PROGRAMA DURANTE
LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS (2003 – 2005)**



Santo Domingo, Rep. Dom.
Agosto 2005

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. Panel Liderazgo Joven y Participación Política	
1.1. “Visión de los Partidos Políticos sobre la Participación de los Jóvenes” (Jaime Rodríguez).....	6
1.2. “Visión de los Partidos Políticos sobre la Participación de los Jóvenes” (Orlando Jorge Mera).....	12
1.3. “Visión de los Jóvenes de la Sociedad Civil respecto de la Participación de la Juventud en la Política” (Duardy Estrella)	18
1.4. “Políticas de Juventud y el Partido Revolucionario Dominicano” (Victor Tavarez).....	22
1.5. “Liderazgo Joven y Participación Política” (Rafael U. Cruz).....	25
1.6. “Liderazgo Joven y Participación Política” (José Espinal Marcelo).....	28
1.7. “Liderazgo Joven y Participación Política” (Otto Vasquez).....	33
2. Procesos Electorales	
2.1. “Procesos Electorales vistos desde la Juventud: Propuestas para el Futuro” (José Felipe Laluz)	36
3. Democracia Interna de los Partidos Políticos	
3.1. “Democracia Interna de los Partidos Políticos: Propuestas para el Futuro” (Nelson Carela)	42
3.2. “Democracia Interna de los Partidos Políticos: Propuestas para el Futuro” (Rafael U. Cruz).....	45
3.3. “Democracia Interna y Partidos Dominicanos: Propuestas para el Futuro” (Demósteles Martínez).....	49
4. Oferta Electoral	
4.1. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Rafael U. Cruz).....	54
4.2. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Hamlet Otáñez).....	58
4.3. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Novil Pujols).....	61
4.4. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Juan Carlos Guerra)	63
4.5. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Eduardo Sanz Lovatón)	65
4.6. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Cesar Dargam).....	68
4.7. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Carlos Pimentel)	70
4.8. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Jorge Peña Mendoza).....	74
4.9. “La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana” (Francisco Rodríguez Sánchez).....	77

INTRODUCCIÓN

Participación Ciudadana, a través del *Programa Democratización del Liderazgo Político*, viene realizando diversas actividades con el objetivo de generar cambios positivos en la clase política nacional, concentrando sus esfuerzos en la población joven dominicana que se interesa en los temas de orden político que favorezcan e impulsen el fortalecimiento institucional del país.

Dentro de los eventos efectuados se incluyen una serie de paneles regionales sobre diferentes temas relacionados con el quehacer político y con los procesos electorales. Estos espacios de discusión han logrado concitar el interés de grupos emergentes de los partidos y de la sociedad civil, pues en los mismos se han planteado conceptos e ideas sumamente interesantes, con un nuevo enfoque de lo que debe ser el ejercicio político y el manejo de los Poderes del Estado.

Durante la realización de estos foros expusieron un selecto grupo de líderes emergentes de diferentes organizaciones políticas y de la sociedad civil organizada, de las cuales hemos escogido algunas de las ponencias sobre éstos procesos. Paneles sobre: “*Liderazgo Joven y Participación Política*”, “*Procesos Electorales*”, “*Democracia Interna de los Partidos Políticos*” y “*Oferta Electoral*”, fueron realizados en Santo Domingo, Santiago, Puerto Plata y San Francisco de Macorís, con la participación masiva de jóvenes interesados por mejorar el accionar político en nuestro país.

Sobre el tema *de liderazgo joven y su participación en la política*, connotados líderes juveniles trataron el tema desde diversos puntos de vista, haciendo todos causa común en la falta de interés de la población joven del país en los temas políticos y en integrarse a los procesos de desarrollo democrático de éste. Asimismo, plantearon que las principales causas de este fenómeno se deben básicamente a la pérdida de credibilidad de los partidos políticos y de su dirigencia tradicional. Manifestaron que mediante la inserción de este amplio sector en los procesos políticos, se podrá lograr la transición necesaria para lograr una clase política comprometida con el bienestar ciudadano.

En cuanto al tema referido *a los procesos electorales vistos desde la juventud*, se destacaron algunos avances logrados en los últimos 10 años en materia electoral, pero también se demandaron de nuevas reformas, consolidando al mismo tiempo las existentes, con el objetivo de que ciertos logros obtenidos, tales como la prohibición de la repostulación presidencial, no volvieran a implementarse. También consideraron necesario los responsables de delitos y crímenes electorales obtengan la sanción correspondiente, debidamente tipificada y prevista en la legislación electoral. En ese sentido, se solicitó la creación de la Fiscalía Electoral, la cual se encargaría de perseguir y castigar las violaciones a la Ley Electoral.

En torno *a la democracia interna de los partidos políticos*, los jóvenes manifestaron la necesidad que tienen sus organizaciones políticas de acatar sus normas internas y de avocarse a la renovación de sus cuadros dirigenciales; procurando con ello, ponerse a tono con los nuevos tiempos, para lo cual es indispensable cada organización política fortalezca sus liderazgos emergentes, sobre todo, ante la desaparición los lideres carismáticos y caudillistas que definían con un sentido personalizado el devenir de dichas organizaciones.

En relación al tema sobre la oferta electoral como medio de difusión del quehacer político, unos grupos de jóvenes dirigentes de partidos políticos, el debate fue abordado desde la expectativa de la ciudadanía acerca de las posibilidades reales de las organizaciones políticas de satisfacer sus necesidades. Presentaron argumentos interesantes sobre cuál es la oferta electoral actual de los futuros torneos electorales.

Los jóvenes que fungieron como expositores en estos debates, participaron de una manera profesional, demostrando en sus intervenciones un amplio conocimiento de la realidad dominicana, y un alto grado de compromiso y expectativas de cambio en beneficio del país.

El interés de Participación Ciudadana al realizar esta publicación es poner a disposición de la ciudadanía, un instrumento que le permita entrar en contacto con el pensamiento de los futuros líderes de nuestro país sobre temas de importancia para el devenir socio-político de la nación, que sólo mediante una transición generacional comprometida con el avance de nuestro sistema político y de las instituciones involucradas en este proceso, podremos lograr resultados concretos.

Solo nos queda esperar que los discursos presentados por estos jóvenes se conviertan en su práctica diaria; que nos demuestren, más que con palabras, con hechos, que el relevo generacional de los actores políticos en nuestro país está garantizado por un ejercicio ciudadano responsable, ceñido a las normas de la ética y la transparencia

Participación Ciudadana
Programa Democratización del Liderazgo Político

PANEL:
“LIDERAZGO JOVEN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA”

6 de Marzo del 2003
Santo Domingo, República Dominicana

“Visión de los Partidos Políticos sobre la Participación de los Jóvenes”

**Jaime Rodríguez,
Partido Nueva Alternativa**

Diferentes ideas y conceptos políticos, sociales y culturales se manejan al momento de definir a ese conglomerado social. Lo que sí nos parece estar claro es que cuando hablamos de juventud nos referimos a las personas con edades comprendidas entre 13 y 35 años, aproximadamente.

Es en esa etapa de la vida que existe una gran intensidad de sueños, deseos de aventura, decisión y desprecio al peligro, pero también muchas expectativas de estudio, dinero fácil, empleo, un hogar, viajes, una gran disposición para realizar hazañas en el campo del amor, los deportes, la recreación, la política, la carrera militar, entre otras.

Aunque las clases sociales tienen un porcentaje de jóvenes, sin embargo la mayoría de la población dominicana es pobre o clase media, por lo que al hablar de la juventud dominicana estamos hablando principalmente de los segmentos mayoritarios.

Por ser hijos de obreros/as, profesionales, campesinos/as, comerciantes, empresarios/as, chiriperos/as y otras, la juventud es un conglomerado sumamente heterogéneo desde el punto de vista de clase.

Sin embargo, en términos sociológicos tiene muchas características comunes, por lo que en esa etapa de la vida tienden a coincidir en aspiraciones y sueños, lo que un poco matiza su vida, hasta que el trabajo, la profesión, el oficio, la conciencia de clase, la ideología política define su perfil de manera más clara.

Por eso el partido, no importa su ideología o su naturaleza, tiene que dar un tratamiento especial al proceso de organización y de formación de las nuevas generaciones. Hay que asumir con todas las consecuencias, las particularidades de la juventud, tan dinámica y entusiasta, como compleja es la juventud y ¡ay de aquellos/as que no tomen en cuenta tales características!

Las corrientes políticas tradicionales conciben a la juventud como una etapa de transitoriedad, de preparación, como un grupo social llamado a cualificarse para asumir en la adultez la participación pública con similar visión y acción de sus antecesores.

Esta visión sobre la juventud no deja de ser sospechosa, ya que es impulsada y absorbida por los parámetros y esquemas pasivos de la clase dominante, que la moldea a espacios limitados, en donde su palabra, su acción y aspiraciones, no son asumidas en la dirección y desarrollo de la sociedad.

Esta es la concepción de la adultez capitalista: una lógica instrumentalizada en la que a los sujetos sociales se les asignan sitios y roles, de acuerdo con la utilidad para la perpetuación de la particular sociedad del mercado, el lucro y el dinero. La juventud actual considera obsoletos, asfixiantes y manipuladores los canales que existen en la actual institucionalidad para participar en la política.

Hasta ahora, las instancias del poder no toman en cuenta a la juventud en los espacios de elaboración, discusión, concertación y decisión del presente y del devenir histórico de nuestro país, donde se definen los rumbos fundamentales de la sociedad.

Muchos de los análisis que se hacen sobre la juventud, lo realizan en una perspectiva generacional y con una mentalidad desde fuera de los y las jóvenes y por eso predomina un discurso fatalista frente a la juventud. Gente que escribe sobre la juventud que no tiene conexión real con ella. Podemos encontrarnos con un tipo viejo, por la edad y las ideas, dirigiendo una pastoral u otra organización juvenil, o gente que quiere que la juventud de ahora tenga los mismos comportamientos sexuales que su generación. Esta es una visión antidialéctica, añeja.

Esta mirada hacia el joven está de espaldas a los intereses naturales, al real potencial y protagonismo de las juventudes, no sólo como grupo de reserva en preparación, sino y sobre todo como sujeto capaz de incidir de manera protagónica en los principales cambios culturales, sociales, económicos y políticos de su país.

Los jóvenes quieren ser “activo actor ciudadano, o sea, ente vivo en la sociedad”, capaz de construir identidades propias y proyectos de transformación de su realidad, debemos verla desde muchas dimensiones y estudiar las limitaciones de la juventud de hoy para asumir los grandes desafíos a que nos vemos avocados.

No hay dudas de que la apertura social y la interconexión del mundo han contribuido a derribar murallas culturales, reprimendas antidemocráticas, algunos grilletes espirituales, lo cual va en el sentido de la liberación de cadenas sociales opresoras.

Sin embargo, ante la falta de referentes políticos, culturales y sociales claros, capaces de superar los errores del pasado, coincidiendo con la crisis de las propuestas progresistas y revolucionarias y al mismo tiempo, con la reafirmación del sistema capitalista y la globalización neoliberal, propuesta que si bien está en crisis se fundamenta en lo existente desde hace varios siglos, lo que les ha permitido manipular la repugnancia de la juventud a los valores viejos, logrando ampliar los niveles de alienación y corrupción.

Todo a costa de más drogas, trastocando los valores culturales autóctonos y la identidad nacional, reafirmando al mismo tiempo las condiciones de explotación y exclusión en que vive la mayoría de nuestra población joven, dejándola sin perspectiva de progreso real.

Con todo eso, los principales acontecimientos y cambios sociales y políticos ocurridos en el país están marcados por la participación activa de la juventud y no tenemos porque dudar que en el futuro será igual.

Nuestra independencia nacional fue el producto del trabajo liberador de la juventud presidida por Juan Pablo Duarte, quien tuvo la osadía de organizar una sociedad secreta para luchar por la fundación de una República independiente y soberana.

Las hermanas Mirabal, Luperón, María Trinidad Sánchez, Manolo Tavárez, Amaury Germán Aristi y muchos otros héroes de nuestras luchas libertarias y de otras latitudes como Che Guevara, Simón Bolívar, Fidel Castro y muchos otros, han iniciado o alcanzado el liderazgo siendo muy jóvenes.

Juventud y Descreimiento Político

Es claro que nos encontramos ante una juventud cambiante con relación a las pautas culturales que otras décadas le marcaron.

Por su peso mayoritario en la población dominicana; por su característica de sector dinamizador y vigorizador de la sociedad debe jugar un rol fundamental en el necesario proceso de cambios que reclama nuestra nación.

Sin embargo el estado de marginación y exclusión en que se encuentra la mayoría de la población juvenil, el efecto que sobre ella ejercen las estrategias mercadológicas consumistas, promotoras de la violencia, la alineación y la utilización de los y las jóvenes como objetos de demagogia política de las cúpulas tradicionales, la falta de respuestas efectivas a sus expectativas de vida, generan pesimismo, falta de confianza, escepticismo, frustración y limitan su papel transformador y progresista.

Las políticas neoliberales han tenido un impacto negativo sobre el sector juvenil y particularmente sobre la educación; desvalorizándose la formación profesional como canal de ascenso, superación social e impulso de conciencia crítica, reduciéndose los centros educativos a simples proveedores de fuerza de trabajo al mercado laboral.

La juventud de los años 60 y de la primera mitad de los 70, fue, en general, optimista: su mirada estaba puesta en el presente y en el futuro promisorio. Eran los llamados tiempos de las ideologías y del discurso político que arrastraban al mundo entero.

Esta juventud tenía como contexto la lucha por la soberanía nacional y popular, la reforma educativa, el nuevo hábitat, la nueva ciencia, la nueva universidad, el anhelo revolucionario de una nueva sociedad. La rebeldía social caracterizaba su conducta. Esa rebeldía intrínseca a toda generación joven, a la de ayer, a la de hoy y a la de siempre, estaba condicionada, barnizada por las utopías en boga en esa época.

La juventud en esa etapa siempre mostró un pensamiento y práctica consecuentes con la realidad que les tocó vivir, con una inmensa capacidad de soñar y ser protagonista de sus juiciosas locuras.

En la actualidad se percibe otro sentido en el comportamiento de la juventud, la aparente “indiferencia juvenil” frente a los grandes problemas sociales, pues hay que considerar los cambios en las expectativas juveniles y la incapacidad de las instituciones sociopolíticas para responder a los mismos.

Esto se produce en una época en que la mayoría de la juventud tiene que dedicarse a sobrevivir, a través de mil y una forma, desde un marco escéptico y a veces hedonista, que claramente expresa su desinterés por participar o su intervención marginal en la propuesta de sociedad que ofrecen las organizaciones políticas.

En medio de las incertidumbres, de la crisis de credibilidad de las instituciones políticas, sociales y culturales, principalmente las tradicionales; a pesar de los malabares que debe hacer cada día, ese casi 30% de la población dominicana que vive o mal vive con ingresos que lo colocan por debajo de la línea de pobreza, la juventud está jugando un rol cada vez más activo en los

quehaceres de la sociedad: en los deportes, se verifica mayor participación en la actividad educativa, reflejado en el incremento conocido en nuestro país en la tasa de escolaridad en el nivel básico, medio y superior; en las religiones protestantes, en las actividades productivas de mayor empuje como el turismo y las zonas francas, y también en las migraciones hacia el exterior.

Tampoco, se puede negar, son mayoritarios, en comparación con el número de adultos de otras generaciones, los rostros juveniles que participan y se movilizan en las luchas reivindicativas y políticas. Basta observar las multitudinarias marchas antiglobalización o las que rechazan la agresión contra Irak, para comprobarlo.

Entre los principales problemas que afectan a los/as jóvenes, adolescentes y niños/as de nuestro país, podemos destacar: falta de oportunidades de empleo, baja valoración social de la juventud, ineficacia del sistema educativo, alta emigración juvenil campo-ciudad-exterior, aumento progresivo de la delincuencia juvenil, el consumo de drogas narcóticas, la prostitución de menores, los embarazos prematuros, fuerte impacto de la pérdida de identidad y valores nacionales en la población juvenil, indiferencia frente a las problemáticas sociales y altos niveles de alineación en importantes núcleos juveniles.

Existe un alto número de niños/as desamparados que trabajan a temprana edad o que viven en la calle, graves efectos emocionales sobre los niños/as, adolescentes y jóvenes causados por el alto índice de desuniones conyugales, debilidad de las organizaciones juveniles e inobservancia del sancionado Código del Menor, *pero ante esta situación, qué hacen los partidos tradicionales?, nada, solo mantienen a jóvenes para que le apoyen su estructura en el poder, mientras que la mayoría del sector joven del país sobrevive en las penurias diarias que les afectan.*

El Liderazgo Alternativo

La Juventud Alternativa se inscribe en el pensamiento y acción del liderazgo transformacional, el cual caracterizamos de la manera siguiente: **Conciencia ecológica, espíritu de solidaridad y ética y moral intachables.**

-Conciencia Ecológica: Convivir en armonía con la naturaleza, amarla y respetarla; disfrutar de sus encantos sin abusarlos. Amar sin límites la vida natural y humana como sustento de la convivencia entre razas, culturas, nacionalidades, generaciones y clases.

La defensa de los recursos naturales, su uso racional, la distribución equitativa de la tierra, de las aguas y otros, hoy es un sustento básico del proyecto democrático participativo que proponemos.

Defender la sanidad del ambiente y los recursos naturales, son cualidades que diferencian las prácticas políticas nuevas de las viejas. Lo alternativo de lo tradicional.

-Espíritu de Solidaridad: Significa identificarnos con todas las acciones justas emprendidas por los seres humanos en cualquier lugar del planeta, orientadas a mejorar la calidad de vida de las mayorías. En otras palabras, apoyar todo lo que contribuya a construir el bienestar colectivo.

El espíritu de solidaridad que enarbolamos es también base fundamental para construir la gran unidad nacional y patriótica que proponemos, herramienta vital para enfrentar y derrotar a la reducida elite política y económica que desconoce la participación ciudadana, manipula las instituciones nacionales bajo su dirección, colocándolas al servicio de intereses extranjeros, de

grupos minoritarios y corruptos, marginando de toda posibilidad de desarrollo y bienestar a la inmensa mayoría del pueblo dominicano.

-Una Práctica Política Ética y Moral: Asumir y recuperar la dimensión ética de la política, en tanto ejercicio orientado a la búsqueda del bienestar colectivo, contextualizando al individuo como parte de un conglomerado con necesidades y aspiraciones comunes, que realiza sus sueños particulares y colectivos en armonía con la comunidad.

Que rescate la **dignidad moral de la política**, que base el ascenso hacia nuevas posiciones en prácticas y conductas democráticas y participativas, negadoras de la cultura autoritaria y excluyente impuesta por el liderazgo tradicional, de la que pocos han escapado y que nosotros, los/as alternativos/as nos empeñamos poco a poco en superar de raíz.

Conjugando estos tres postulados y teniendo como bandera trabajar por la construcción de un nuevo referente político en nuestro país, que sea expresión de las aspiraciones de las generaciones de hoy y negadora de las prácticas caudillistas y manipuladoras;

Referente político que debe ser expresión de un **nuevo pensamiento, de una nueva forma de hacer política.**

Una Nueva Alternativa política que rescate las herencias más positivas de nuestra historia y la humanidad, recreándolas en el contexto de las expectativas de la nueva realidad nacional e internacional.

Que se centre en la democratización de la cultura y de las prácticas políticas; en la constitución de un estado de derecho.

El perfil de la juventud alternativa se orienta a promover transformaciones democráticas, donde el pueblo sea protagonista, no espectador, sujeto, no objeto, como ha sucedido hasta ahora.

Esta juventud alternativa, enarbolando como estandarte las banderas de la ecología, la solidaridad, la ética y moral en el ejercicio de la política, impulsará un programa de **Desarrollo Integral del País y de Progreso Incluyente** que garantice crecimiento con desarrollo, es decir: justicia social y defensa de la soberanía nacional, como roles esenciales del Estado.

Es el momento de organizarnos como jóvenes oprimidos/as, como excluidos/as, como estudiantes o trabajadores y trabajadoras de una casa de familia, de una zona franca, de una banca o tienda, de una empresa turística, pero en cualquier escenario, siempre unidas y unidos, sin bajar la bandera jamás, sin abandonar nuestros sueños, nuestras utopías, las que deben conjugar, según nuestra visión y aspiraciones, la alegría de la existencia, la solidaridad con toda causa humana, la decisión de superarnos y progresar en términos personales, con el compromiso social y ciudadano, con la comunidad y el país.

Con esa filosofía de vida está comprometida la Juventud Alternativa!!

Algunas Propuestas Alternativas

El gran desafío es crear las condiciones sociales y brindarle el apoyo necesario para que la juventud, los adolescentes y niños/as desarrollen su potencial, y revertir los factores

socioeconómicos y psico-sociales que contribuyen a desestabilizar, descomponer y alienar a este importante sector de la población. Definir una política oficial de apoyo al sector juvenil; desarrollar programas especiales de incorporación de la juventud al trabajo productivo, a los planes de reforma agraria en el campo, al desarrollo micro empresarial; en fin, al rescate del aparato productivo nacional.

Es pertinente e impostergable la aplicación e impulso de los contenidos progresistas del proyecto de Ley general de la juventud, aplicar el Código del Menor, incorporar a la juventud en los planes de transformación del sistema educativo y en la eliminación del analfabetismo, que aún sobrepasa el 15% de la población total.

Es hora de estimular el florecimiento y fortalecimiento de las organizaciones juveniles, así como también, impulsar un plan nacional de movilización juvenil de cara al trabajo cultural, educativo, de reforestación, de rescate del deporte aficionado, prevención de los embarazos prematuros, impulso de la educación sexual y revalorización del ser humano, sobre todo de la población joven, promoviendo de forma masiva la formación técnico-profesional para la juventud. La juventud alternativa propone que los/as jóvenes de los partidos políticos nos unamos en aspectos comunes que beneficien a la juventud y al pueblo dominicano.

Finalmente, la juventud alternativa agradece a Participación Ciudadana la invitación, este es un gran y positivo esfuerzo que contribuye con el avance de la sociedad y sus instituciones.

Adelante, El Triunfo es joven, Construyámoslo!!!

“Visión de los Partidos Políticos sobre la Participación de los Jóvenes”

**Orlando Jorge Mera,
Partido Revolucionario Dominicano**

1. Introducción

El tema que hoy nos ocupa es de suma relevancia para mí, ya que más que con palabras podría a través de la historia particular de cada uno de todos los presentes articular todo un discurso en torno a la principalía del tema en cuestión.

Desde el instante en que los hombres decidieron hacer constar por escrito sus impresiones o recuerdos sobre las cosas que les ocurrían en su diario vivir, desde ese preciso instante se vieron inexorablemente obligados a dejar constancia del papel protagónico de la juventud en el devenir de los pueblos.

Podría recordar con vaga precisión el día en que alguien señaló que los jóvenes éramos el futuro de la patria, de la misma manera que puedo recordar el tiempo en que una vez los jóvenes fueron el presente de su tiempo.

Por su propia dinámica, por la inagotable energía que la consume, la juventud ha sido vista siempre como la reserva futura, el relevo generacional, la próxima guía de los destinos nacionales.

Hubo una época en que los jóvenes debían consultar a los llamados “Consejos de Ancianos” antes de la toma de cualquier decisión importante que de una u otra manera pudiera comprometer el futuro de todos. Y es que en reconocimiento a la verdad: La sabiduría acumulada a través de la experiencia y las vivencias al pasar de los años es una garantía segura para el feliz término de cualquier empresa.

2. Papel de la Juventud en la historia republicana

El rol que ha desempeñado la juventud dominicana en la construcción de nuestra democracia tiene su antecedente más prístino e impoluto durante el proceso de gestación de la independencia nacional que culminó con la creación del Estado Dominicano.

El joven Juan Pablo Duarte, siendo apenas un mozo quedó deslumbrado no tan solo por el desarrollo económico de las sociedades que tuvo el privilegio de conocer, si no también y quizás mucho más, por el grado de libertad que exhibían sus ciudadanos. Salido de las entrañas de una población recién salida de un siglo en el cual la dejó su marca indeleble en la idiosincrasia nacional. Duarte quedó maravillado por el respeto a las libertades públicas que exhibían los gobiernos de los países visitados, lo cual le hizo comprender de manera intuitiva, la íntima relación que existía entre el respeto hacia las libertades, y la construcción de un proyecto de nación.

Tras su regreso a la isla, Duarte traía claramente definida cuál era su misión, y cuál el papel a representar frente a su círculo de amigos, comprometiéndolos a todos con la idea de que era

posible la construcción de una nación independiente, a partir de lo cual crearon la “sociedad secreta La Trinitaria” con el fin exclusivo de realizar “*la separación definitiva del gobierno Haitiano para instaurar una República libre soberana e independiente de toda potencia extranjera*”. Anhelos y deseos que aún hoy se identifican con en el idealismo más puro; por eso quizá Duarte no solo no pudo contar durante un tiempo con el apoyo decisivo y determinante de los poderes fácticos de su época, sino que tuvo que sufrir las burlas contenidas en el adjetivo despectivo de “*Los Muchachos*”, con el cual eran identificados por los sectores comprometidos con el *status quo*.

La historia sin embargo quiso que el ideal triunfara sobre la abyecta realidad, y que la Patria fuera más que una palabra; de la misma manera que quiso que fuera el joven Matías Ramón Mella, quien ante la actitud dubitativa de algunos de los complotados, disparó el trabucazo frente a la puerta de La Misericordia, la heroica noche del 27 de febrero, haciendo posible que el mundo se diera cuenta de que la Independencia había dejado de ser un proyecto Independentista, y que los hombres más aguerridos supieran que había llegado la hora de la redención nacional.

No puedo evitar pensar cuál habría sido nuestro presente si el pragmatismo hatero encarnado por los hombres que como Tomás Bobadilla, Buenaventura Báez y Pedro Santana se habían enquistado en la burocracia haitiana, no hubiera triunfado sobre el deseo immaculado de los independentistas de 1844.

Me atrevería a pensar que la anexión no se hubiera dado jamás ya que aquellos jóvenes entendieron la palabra Patria en todo el sentido de su acepción; aunque nunca es bueno desviar el justo camino de los hechos. Porque de haber ocurrido de tal manera, difícilmente habría contemplado nuestra historia, la fiereza en combate de un hombre joven que pasaría a ser llamado como el General Gregorio Luperón. Azote de los Españoles durante la campaña de la Restauración de la República, y Némesis de todo el que no comulgara con la idea de una Independencia Nacional, pura y simple.

Llegando incluso a entablar combate personal contra los Estados Unidos de Norteamérica, a bordo del “Telégrafo” vapor artillado a sus expensas con el cañoneo al régimen de Buenaventura Báez, impidiendo sus planes de anexión a los Estados Unidos. Siendo perseguido a muerte por la Armada Norteamericana del Caribe, teniendo que exiliarse en Europa, donde pudo establecer, relaciones de amistad con eminentes pro hombres de la historia universal de entonces, Víctor Hugo, Guiseppe Garibaldi, S. M. la Reina Victoria de Inglaterra, el Maestro Eugenio María de Hostos y Dr. Ramón Emeterio Betances, próceres de la libertad de Puerto Rico.

Quiso pues la historia que los jóvenes dominicanos volvieran a desempeñar papeles estelares en el proceso de Restauración de la Soberanía, haciendo de ésta escenario donde brillaron por su arrojo y su abnegación, conscientes de que estaban aportando a favor de la causa de la Patria, el valor y el arrojo que se esperaba de ellos.

Si siguiéramos realizando este ejercicio, tendríamos que referirnos necesariamente al grupo de jóvenes que el 26 de julio de 1899, en la ciudad de Moca, ajusticiaron al Presidente Ulises Heureaux. El cual, si bien es cierto que sentó las bases para el incipiente desarrollo industrial de la Nación, fue incapaz de generar la aplicación de medidas económicas coherentes, causando la bancarrota del Estado; instaurándose en el curso de los siguientes 16 años, una situación de caos social, económico y político en la cual se destacaron fugazmente centenares de valiosos hombres jóvenes que vieron en la lucha fratricida su única oportunidad de ascenso social. Lo cual

degeneró en la Primera Ocupación Norteamericana de 1916, vigorosamente combatida por los jóvenes del país, especialmente en la región este (Hato Mayor, El Seybo y San Pedro de Macorís) ocurriendo en esta última, que un joven de apenas 17 años, Gregorio Urbano Gilbert, recibió el desembarco de las tropas con disparos de su revólver, ocasionando la muerte de uno de los oficiales y de dos soldados invasores.

Y debo precisamente hacer un paréntesis para señalar no sólo la fiereza y la decisión de Gregorio Urbano Gilbert, sino la coherencia de sus ideas y de sus íntimas convicciones, ya que entendió que la lucha debía llevarse hasta el último lugar en donde se encontrara la opresión invasora, por lo que procedió a embarcarse hacia Nicaragua, en lucha contra las fuerzas de los Estados Unidos, llegándose a destacar como Miembro del Estado Mayor del General de Hombres Libres, Augusto César Sandino, en el Teatro de Operaciones de “Las Segovias”.

Durante la época de la Ocupación Norteamericana de 1916 a al 24, la juventud no sólo produjo páginas heroicas en el frente de batalla, sino a través del combate escrito, de la oposición sistemática y frontal contra el monstruo que nos oprimía, logrando concitar por su proverbial actitud para el combate cívico, la admiración del cuerpo de oficiales que comandaban las acciones de los USA tanto localmente como desde los mismo Estados Unidos.

Restituida la República, adviene a la Presidencia de la misma el General Horacio Vásquez, tras la celebración de un proceso electoral en un clima de absoluta libertad. Vásquez, antiguo componente del grupo que ajusticiara a Ulises Heureaux, de inmediato procede a crear un clima de libertades públicas; el cual colapsa como consecuencia de la política económica implementada por los norteamericanos a raíz del *crack* bancario del 1929; dando paso tras un simulacro de Golpe de Estado, a Rafael Leonidas Trujillo Molina, quien durante los próximos 32 años dominaría el panorama dominicano, vertiendo el más abyecto de los venenos sobre la moral de la juventud dominicana; la cual, incapaz de enfrentársele se arrodilla ante sus plantas, salvo las honrosas excepciones de los hombres y mujeres que a costa de sus valiosas vidas, intentaron oponérsele con tal de evitar que la ignominia hiciera desaparecer la dignidad de la nación.

Durante todo su régimen, las ergástulas del tirano estuvieron llenas de representantes viriles de la juventud, la cual, volvió a escribir páginas gloriosas de la mano del Teniente Amado García Guerreo, complotado en el tiranicidio que dio al traste con la nefasta dictadura; ya que su papel de complotado inserto en la estructura del Cuerpo de Ayudantes Militares le permitió conocer al dedillo con antelación los planes del viaje final de Trujillo que lo conduciría a la muerte.

No creo que sea necesario recordar el papel jugado por los jóvenes en el Golpe de Estado Constitucionalista de 1965 y en la guerra contra el invasor que le sobrevino como consecuencia inmediata; todavía resuenan en las ondas hertzianas la histórica arenga del Doctor José Francisco Peña Gómez llamando a las masas del Partido Revolucionario Dominicano y a todo el Pueblo dominicano, para que prestaran su concurso para librar la Batalla del Puente Duarte; y la agigantada figura del Coronel de Abril, Francis Caamaño, y otras decenas de jóvenes que constituyeron el gobierno constitucionalista.

En fin, la juventud dominicana ha pagado un alto precio no sólo por la reafirmación de su vocación de constructora de la libertad y garante del progreso, sino también como salvaguarda de los derechos más sagrados del pueblo dominicano.

3. La juventud del PRD

En el Partido Revolucionario Dominicano, el rol desempeñado por la juventud desde 1939 a la fecha, ha sido como la propia naturaleza de la Organización, revolucionaria y aguerrida, siendo considerada no sólo como una reserva moral inagotable para nuestro partido, sino como la entidad capaz de realizar los cambios necesarios en las estructuras de la sociedad dominicana.

El frente de masas denominado Juventud Revolucionaria Dominicana (JRD), ha llegado a constituirse en la más auténtica expresión de las esperanzas del partido, así como en reserva y futuro de un pueblo aglutinado en torno al ideario de Duarte, Sánchez, Mella, Luperón y Peña Gómez.

La JRD tiene dos representantes ante la Comisión Política del Partido Revolucionario Dominicano: su Presidente y su Secretario General, con lo cual se garantiza una cuota en la toma de decisiones trascendentales, aunque se hace necesario más apertura.

4. El impacto de las nuevas tecnologías

La revolución cibernética, el desarrollo de las nuevas tecnologías y la aplicación de éstas a la producción de bienes y servicios, así como la instauración en un brevísimo tiempo de lo que ha venido a llamarse la “era digital” ha supuesto el agrandamiento de la llamada “brecha digital”, es decir, la diferencia en cuanto a producción, manejo y tenencia de tecnologías que existen entre los países ricos y los países pobres.

Por una cuestión de elemental biología, pero más aun, por el hecho de que las generaciones actuales no han asimilado tan rápidamente como acontecen los cambios tecnológicos, nos enfrentamos ante la realidad de que por necesidad los jóvenes formarán parte de esta nueva forma de construcción de la sociedad y por ende en la conformación y manejo del sostén del llamado “gobierno electrónico”.

Las imprevisibles consecuencias políticas redundarán en la participación más activa, coherente y responsable de jóvenes en la actividad política, y por ende en la conformación de la democracia.

5. La juventud y la formación académica

Los jóvenes de hoy hemos tenido a diferencia de nuestros padres, y gracias a ellos, oportunidades infinitas de preparación académica para hacer frente a las necesidades y demandas del cambiante mundo de hoy en día. Vale destacar el aumento del número de jóvenes que conforman la matrícula en las universidades, pero también en las escuelas técnicas, las academias de idiomas, etc. Ya no constituye un secreto el aforismo de que “el conocimiento es poder”, La juventud dominicana lo sabe, lo quiere y trabaja por obtenerlo. Conocimiento creador capaz de generar aumento en la calidad de vida de todos los ciudadanos.

6. Nuevas formas de hacer política

A lo largo de la historia, la juventud ha tenido la fuerza creadora y particularmente los hechos más trascendentales de la humanidad han sido obra de los jóvenes de su tiempo. No obstante lo anterior, el cambiante mundo de hoy en día exige nuevos niveles de compromiso, nuevas formas de hacer política por parte de los jóvenes de nuestro país.

En una época donde las confrontaciones ideológicas no existen y donde el bien y el mal van unidos de la mano, ya las armas no constituyen las mejores excusas para hacer cambiar de parecer a alguien. Estamos pues viviendo un escenario donde la democracia se construye día a día, voto a voto, donde la exposición coherente de razonamientos lógicos frente al adversario político parece ser el fusil de mayor alcance.

La juventud que participa de manera activa en política porque entiende que a través del ejercicio de esta noble actividad, constituye una forma efectiva de construir la democracia que vivimos, debe comprender que la era de las ideologías ha llegado a su fin y que sobre ella ha sobrevenido la de los principios inherentes a la condición misma de cada uno de nosotros como hombres.

Los jóvenes de hoy, es decir, todos los presentes, deben asumir el improrrogable compromiso de participar de manera activa en la actividad política, pero esta participación no sólo debe darse sobre la base de un cambio cuantitativo, sino cualitativo, decir, la participación de los jóvenes debe suponer un cambio, una mejora en las condiciones y formas del ejercicio del trabajo político.

Es imperativo pues, establecer las nuevas formas de relacionamiento entre la juventud que hace política con aquella que está ajena a esta realidad, se hace necesario poder integrar a esta revolución que planteamos la unión de todos los jóvenes.

A decir verdad, la participación de los jóvenes en política es más importante que su afiliación en nuestro partido, debemos motivar a todos los jóvenes de hoy en día a comprometerse con este proyecto llamado República Dominicana.

Los jóvenes de hoy debemos superar los antagonismos que dividieron a nuestros padres, debemos juntos trabajar por la construcción de la democracia bajo el entendido de que esta requiere diversos partidos que sean copartícipes del proyecto de que hablamos.

Las nuevas formas de hacer política suponen nuevas formas de interactuar como ciudadanos, y el respeto a la ley como norma obligatoria para todos.

7. Los retos de la juventud dominicana hoy

La construcción de la democracia dominicana supone la participación activa en este proceso de todos los sectores que conforman la sociedad. De la misma manera que los partidos políticos debemos entender que si bien es cierto que constituimos la más pura expresión de la democracia representativa y que por tanto somos los legítimos garantes de su preservación, debemos también entender que existen otras formas de participación en el colectivo político nacional.

De esa misma manera las generaciones que por su responsabilidad histórica detentan los resortes del entramado político deben de entender que también la juventud requiere de un espacio propio.

La juventud dominicana ha dejado de constituir una mera maquinaria electoral, capaz de movilizar cantidades ingentes de jóvenes hacia proyectos proselitistas determinados para constituir en un verdadero elemento de creación y con capacidad de respuestas a los acuciantes problemas que hoy vivimos.

La juventud dominicana tiene ante sí el doble reto de enfrentar estos problemas con soluciones, responsabilidad y participación activa de los otros sectores sociales pero también la difícil tarea de salir honrosamente de ese rol.

Deben pues los jóvenes encarnar una visión coherente de qué quieren ser y qué pueden ser, apoyar decididamente todas las iniciativas que redunden en el mejoramiento de las condiciones de este conglomerado social.

La participación activa en la política supone el principal reto de la juventud de hoy en día. ¿Cómo podríamos imaginar en diez años un país donde los jóvenes son más del 50 % y no se interesan en la política? Será un país con una democracia de juguete sin dudas.

La democracia, esto es, la posibilidad de no solamente elegir y ser elegido, sino también de poder venir aquí a hablarles de las cosas en las que creemos que son las necesarias, la posibilidad de construir un mundo mejor en donde el derecho prime, que el respeto a las ideas de las minorías sea salvaguardado también al igual que el de las mayorías, sólo se podrá construir en la República Dominicana con la participación decidida y decisiva de todos los jóvenes dominicanos.

No puedo dejar de concluir sin resaltar el papel que ha jugado la juventud en la actual administración del Presidente Hipólito Mejía. En efecto, la participación que ha tenido la juventud, al haber alcanzado diferentes posiciones gubernamentales, de suma responsabilidad, es una demostración de que el Presidente Mejía es un fiel creyente en la capacidad, la profesionalidad y la honestidad de los jóvenes.

8. Conclusión

A manera de final me gustaría exhortar a todos los presentes a la participación activa en la política diaria, a que por encima de nuestras diferencias partidarias asumamos como un reto impulsar la participación de la juventud en la política, a través de los diferentes partidos políticos del país. Participación que debe estar acompañada del correspondiente adcentamiento de la política dominicana, reconociendo que siendo nosotros la garantía de un mejor futuro debemos pues ser también el mejor presente.

Muchas Gracias.

“Visión de los Jóvenes de la Sociedad Civil respecto de la Participación de la Juventud en la Política”

Duardy Estrella,
en representación de la Sociedad Civil

Antes de iniciar, quisiera manifestar mi profundo agradecimiento a Participación Ciudadana, primero por haberme invitado a una actividad tan bonita como esta, y en segundo orden por otorgarme el inmerecido privilegio de representar a un amplio sector de la población juvenil, como lo es el segmento de los jóvenes de la sociedad civil.

Quisiera presentarles una breve síntesis, acerca de lo que a nuestro entender es la visión de los jóvenes de la sociedad civil, respecto de la participación de la juventud en la política dominicana.

La política es una de las ciencias más apasionantes y fascinantes, pero a su vez es una de las más controversiales. La política, no es un fenómeno exclusivo de estos tiempos, la política comienza a surgir desde el mismo momento en el que el hombre siente la necesidad de buscar nuevas formas y métodos, a través de los cuales pueda regular, controlar o gobernar, una agrupación determinada. Pero con el paso del tiempo, el hombre empezó a descubrir una variedad muy amplia de esas formas de gobernar, de esas formas de ejercer el poder.

La política como ciencia ha seducido a grandes hombres del conocimiento a través de la historia. Sin embargo, el carácter contradictorio de la esencia humana, al igual que el que genera la lucha por el poder, ha creado varias divergencias y puntos de vistas acerca de la política y las distintas formas de ejercer el poder. Todas estas concepciones y planteamientos, han quedado plasmados en diferentes obras de estos grandes autores como son: “La República” de Platón, “El Príncipe” de Maquiavelo, “La Política ” de Aristóteles, “El Espíritu de las Leyes” de Montesquieu, “Leviatán” de Thomas Hobbes, “Tratados sobre el Gobierno Civil” de John Locke, “El Contrato Social” de Jean Jacques Rousseau, etc.

La política además, como bien señala el gran filósofo alemán Immanuel Kant, es una ciencia genérica y abarcadora, una vez que es un espectro que abarca una gran cantidad de aristas del conocimiento, como son la sociología, la filosofía, la psicología, la estadística, la historia, etc.

Pero, ¿qué es la política?. Algunos señalan que es la ciencia del poder, otros manifiestan que es el arte de gobernar, que es la ciencia que estudia el gobierno y sus formas en su sentido más amplio. La política se define también como la disciplina científica, que tiene por objeto el estudio sistemático del poder, así como las distintas formas de gobierno a través de las cuales se pueden solucionar los problemas socio-económicos de una agrupación.

Sin embargo, no importa el concepto que usted haga propio, o la definición conceptual que usted asuma acerca de lo que a su entender es la política, inmediatamente se entiende lo que debería ser la política se produce en usted un conflicto. Este conflicto paradójicamente es el mismo que se generó hace muchos años, entre dos de los más grandes pensadores de la historia humana, maestro y discípulo: Platón y Aristóteles. El primero manifestaba que la política se circunscribía al establecimiento de un *estado ideal*, fundamentado en la justicia, partiendo de un estado justo, integrado por individuos justos. Era un idealista, un amante de las ideas, un

formalista que prefería la deducción razonable. Sin Embargo, Aristóteles, veía la política de manera mas objetiva. Era un materialista, confiaba más en la observación, en la experiencia sensorial. Es aquí donde se genera el conflicto entre lo que debe ser y lo que es, entre la teoría y la práctica. Este conflicto genera a su vez un contraste, entre la teoría o lógica y la práctica o realidad, y es precisamente este contraste lo que provoca una de las mayores razones por las cuales un joven no se incentiva a participar en política: “el descrédito del sistema político dominicano”.

La falta de credibilidad que afecta el sistema político dominicano, es una de las razones fundamentales por las que muchos jóvenes de la sociedad civil se resisten a participar en política. No creen en el sistema como una solución a los distintos problemas que agobian a la sociedad dominicana. Este descrédito genera a su vez una serie de efectos en los jóvenes de la sociedad civil, como son:

1. Inmediata repulsión a todo lo que se relaciona con la política;
2. Indiferencia respecto de los problemas fundamentales de la colectividad;
3. Un estado de pasividad respecto de su participación en política;
4. Falta de confianza, no solo en el sistema político dominicano, sino en los actores principales que accionan en él, como son las instituciones políticas (partidos políticos) y los individuos.

El temor es otra de las razones por las que el joven de la sociedad civil no participa activamente en la política dominicana. Pero es un temor que se refleja con relación a varias realidades, como son:

1. Temor a las retaliaciones políticas;
2. Temor a ser arrastrado por esa corriente de descrédito que arrastra a todo aquel que interactúa en el sistema;
3. Temor a la critica generalizada, o sea, a ser juzgado como parte de un grupo determinado, no como un elemento independiente;
4. Temor a dedicar sus esfuerzos en un sistema tan inestable como el político.

Ahora bien, ¿son estas razones suficientes para no participar en política?, entendemos que no. El joven de la sociedad civil, no escapa a una realidad que al igual que los demás, le afecta o lo perjudica. El joven de la sociedad civil no puede pretender vivir en un mundo distinto, de espaldas a la realidad, a los conflictos que se mantienen actualmente.

El joven de la sociedad civil, necesita aportar, participar del debate, pero siempre sobre la base de ponderaciones críticas y objetivas. Necesita ser copartcipe de la solución de los problemas de la sociedad, que no son más que sus propios problemas. Debe sentirse identificado con los problemas socio-económicos y presentar sus planteamientos, integrarse a la búsqueda de las soluciones de estos problemas que cada día se profundizan más y le cierran las puertas del progreso y el bienestar.

El joven de la sociedad civil tiene que participar en política, ya sea a través de los partidos políticos (que sería lo más conveniente) o utilizar otras vías o canales para darle presencia a su participación.

Hay varias vías y canales a través de las cuales un joven que no quiera participar en política a través de un partido, puede hacerlo:

1. El internet
2. Televisión, revistas, radio, prensa escrita, etc.
3. Grupos estudiantiles
4. Grupos de la Sociedad Civil

En fin, el joven puede participar desde cualquier posición en la que se encuentre, ya sea a través de los espacios que ha logrado agenciarse en base a su preparación académica o por otras circunstancias.

PANEL:
“LIDERAZGO JOVEN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA”

23 de Julio del 2003
Santiago, República Dominicana

“Políticas de Juventud y el Partido Revolucionario Dominicano”

**Víctor Tavarez,
Partido Revolucionario Dominicano**

El Partido Revolucionario Dominicano es una organización policlasista, cuyo pensamiento político se nutre de los postulados ideológicos y programáticos del socialismo democrático, por tanto su doctrina ideológica es la social-democracia.

El Partido Revolucionario Dominicano actúa en el campo político nacional para organizar, educar y conducir al pueblo dominicano a la plena realización de una sociedad basada en la independencia política y económica y en los principios de libertad, bienestar, igualdad, justicia social, solidaridad, autodeterminación, coparticipación, paz, trabajo y honestidad.

En el campo político el PRD se identifica con los lineamientos de la Internacional Socialista y con las luchas que libran los pueblos del mundo por su autodeterminación y desarrollo.

El Partido Revolucionario Dominicano dentro de su estructura interna cuenta con organismos periféricos que tienen una especial vinculación con la estructura básica del partido, pero con cierta autonomía. Estos organismos son entre otros los frentes de masas y organizaciones sociales.

Dentro de los frentes de masas podemos destacar en el caso que nos ocupa la **“Juventud Revolucionaria Dominicana (JRD)”** que es el organismo juvenil del Partido Revolucionario Dominicano, y se encarga de organizar y aglutinar a los jóvenes dominicanos alrededor del partido con miras a su crecimiento y fortalecimiento, con el propósito de definir políticas claras de juventud.

La tarea de construcción de una nueva sociedad, es compromiso de todos por lo que nuestro partido se encuentra abierto a todas las expresiones juveniles de la sociedad donde pueden participar en la toma de decisiones desde una perspectiva política progresista y renovadora.

De ahí que queremos presentarles a todos los sectores organizados de la sociedad, algunos logros alcanzados por los gobiernos del PRD en políticas de juventud, a fin de recibir sugerencias que sirvan para mejorar la calidad de vida de nuestros jóvenes, ya que los jóvenes perredeistas estamos comprometidos en encontrar soluciones acertadas y solidarias a los principales problemas de la juventud dominicana.

En este contexto, en el gobierno del PRD que encabezó Don Antonio Guzmán Fernández (1978-1982) se cimentaron las bases para muchos jóvenes de hoy que fueron niños ayer, cuando se creó por decreto el Consejo Nacional de la Niñez (CONANI) y a través de este consejo se constituyeron muchos centros o guarderías infantiles en varias partes del país para la protección y cuidado de menores que hoy son jóvenes productivos en nuestro país.

Más tarde y es precisamente en un gobierno del PRD encabezado por el Dr. Salvador Jorge Blanco, se crea la DGPJ (Dirección General de Promoción de la Juventud), dependiente del Secretariado Técnico de la Presidencia de la República. Esta dirección general tenía como propósito velar por la promoción y bienestar de los jóvenes dominicanos y establecer políticas claras y definidas de juventud.

Durante la campaña electoral con miras a las elecciones presidenciales del año 2000, se iniciaron los esfuerzos y conversaciones entre los principales dirigentes juveniles de los partidos políticos mayoritarios del país (PLD, PRSC y PRD) a fin de buscar consensos en el congreso para el sometimiento y posterior aprobación de una ley general de juventud.

Para ese entonces se crearon las comisiones de discusiones de lo que podría ser la Ley General de Juventud, a través de consultas y talleres auspiciados por la Dirección General de Promoción de la Juventud y la participación de las diferentes organizaciones juveniles del país y organismos internacionales que trabajan con juventud.

Una vez aprobada la Ley General de Juventud en el Congreso de la República, fue promulgada en julio del año 2000 por el Ex-Presidente Dr. Leonel Fernández Reina y más tarde cuando asume el poder el Ing. Agrón. Hipólito Mejía, el mismo 16 de Agosto del año 2000 designa al primer Secretario de Estado de esta cartera, el señor Francisco Antonio Peña Guaba y con él crea la Secretaría de Estado de la Juventud, cumpliendo así con una promesa de campaña, la cual ofertó en su programa de gobierno a la juventud dominicana.

Con la creación de esta Secretaría se desarrollan políticas de juventud en el país en beneficio de los jóvenes dominicanos sin importar bandería política ni credo religioso, en el que la política pública de juventud del gobierno dominicano ha sido elogiada por organismos internacionales, como son: La Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Agencia de Cooperación Técnica Alemana en la República Dominicana (GTZ), entre otras organizaciones.

Con la creación de esta Secretaría en el país se diseñaron programas innovadores a favor de la juventud dominicana y nunca antes realizada en la historia de nuestro país, como son:

- **Programa de becas** para jóvenes de alto índice o rendimiento académico y de escasos recursos económicos.
- **Creación de rutas estudiantiles** con tarifa especial de transporte, subsidiadas por el Estado.
- **Subvenciones y asignación de recursos** a los estudiantes de diferentes pueblos del país a través de las asociaciones de estudiantes.
- **Asistencia legal y psicológica** gratis a los jóvenes y adolescentes que requieren de estos servicios.
- **Ayuda económica a estudiantes universitarios** con buen índice académico a través del programa de ayuda de asignación directa.
- **Mantenimiento y alojamiento en residenciales estudiantiles** en Santo Domingo y Santiago para los jóvenes universitarios de los pueblos distantes a los centros universitarios.

- **Programa de prevención del VIH-SIDA en jóvenes y adolescentes**, fomentando la educación en salud y otros aspectos a través de promotores juveniles.
- **Programa de prevención de la delincuencia** conjuntamente con la Policía Nacional, mediante acuerdo suscrito entre la Secretaría de la Juventud y la institución del orden, ya que la criminalidad y la delincuencia juvenil son un serio problema en nuestro país.
- **Programa de charlas y talleres** sobre valores de juventud y sobre desarrollo integral del joven.

En definitiva, resulta altamente auspiciosa y compatible la estructuración de una política pública de juventud en la que los jóvenes dominicanos tienen la oportunidad histórica para el devenir inmediato de mantener y mejorar el sistema institucional de juventud establecido mediante la Ley No. 49-2000 y que impulsa el gobierno que preside el **Ing. Agrón. Hipólito Mejía**, a través de la Secretaría de Estado de la Juventud, por lo que los jóvenes perredeistas y de otras organizaciones políticas, tenemos el deber de encarar y desarrollar una verdadera política de estado en la República Dominicana a favor del más amplio sector poblacional que es la juventud, contando con un gran respaldo político e institucional en general y del propio Presidente de la República, **Ing. Agrón. Hipólito Mejía** en particular.

Por todo lo expresado anteriormente, podemos decir que la República Dominicana reúne en la actualidad las mejores condiciones para intentar el desarrollo de un nuevo modelo de gestión en políticas públicas de juventud, que puede constituirse en una referencia relevante para intentar su replicación posterior en otros países de la región.

Muchas gracias.

“Liderazgo Joven y Participación Política”

**Rafael U. Cruz,
Partido Reformista Social Cristiano**

Agradezco infinitamente el honor que me ha concedido la Juventud Reformista, para representarla en este importante panel sobre “*Liderazgo Joven y Participación Política*”, organizado por el movimiento cívico no partidista Participación Ciudadana, en esta ciudad de Santiago de los Caballeros.

La consolidación de la participación de la juventud en la política constituye uno de los grandes desafíos de los partidos políticos para el buen funcionamiento de la democracia en el hemisferio.

Los partidos políticos en la República Dominicana y en prácticamente toda América Latina, son vistos como los responsables de los principales problemas que padece la sociedad.

Encuestas realizadas recientemente en nuestro país, muestran que la gran mayoría de los jóvenes tienen muy poco o ningún interés de participar en política o piensan que los políticos defienden únicamente intereses personales.

Esta falta de interés es atribuida a la falta de credibilidad y representatividad de los políticos dominicanos.

Los cambios producidos en el hemisferio en los últimos años, han generado nuevas exigencias y demandas de la sociedad hacia los partidos políticos.

Estos y otros factores, combinado a un proceso natural de renovación y modernización iniciado parcialmente en la Asamblea Nacional celebrada por nuestra organización política en julio del 2001, encaminaron el deseo e interés de una nueva generación de líderes juveniles de nuestro partido, interesados en organizarse y reagruparse en base a un compromiso ético y renovador que nos viene de nuestra adhesión a los principios del humanismo cristiano.

En ese mismo tenor, es oportuno destacar que a esos jóvenes los motiva el hecho de que nuestro líder, el Presidente Joaquín Balaguer fue el principal propulsor de la juventud en nuestro país; el Dr. Balaguer instaba a la juventud a que participara en la política, y en todos sus gobiernos le dio a la juventud una participación espectacular, incorporando a la administración pública a una serie de jóvenes que hoy son figuras importantes y elementales del escenario político nacional.

El apoyo patriótico y desinteresado depositado por el Dr. Balaguer en la juventud dominicana, mediante la designación de hombres y mujeres jóvenes en posiciones ejecutivas, y la construcción de majestuosas obras para incentivar el deporte, la educación, la cultura y la salud, le granjeó durante sus últimos gobiernos la más alta tasa de popularidad que dominicano alguno haya podido captar en el sector juvenil quisqueyano.

Ese esfuerzo de los líderes juveniles emergentes, destacado en la pre citada asamblea del 2001, deseosos de tener participación política dentro del partido reformista, promovieron de parte de las autoridades, la creación de las Comisiones Nacionales de la Juventud y los Estudiantes Reformistas; organismos éstos que tendrían por separado la responsabilidad de organizar, orientar

y renovar los frentes de la juventud y de los estudiantes en toda la geografía nacional, al tiempo que facilitaba a la juventud una acción innovadora de dirección y liderazgo.

De esta forma, el día 8 de marzo del presente año, el Partido Reformista Social Cristiano (P.R.S.C.) se convierte en esta década, en la primera organización política de la República Dominicana que celebra su Convención Nacional de la Juventud, tras juramentar a un grupo de jóvenes talentosos, sagaces, inteligentes, emprendedores, dinámicos y trabajadores, que junto a una amplia gama de líderes juveniles provinciales y municipales dotados de virtudes similares, constituyen en estos momentos, una de las reservas de líderes juveniles más exquisita que partido alguno concentren dentro de sus filas dirigenciales.

La Juventud Reformista está convencida de que nuestra organización representa una piedra angular de la sociedad democrática en la República Dominicana y tenemos aptitudes y técnicas ideadas para crear confianza en nuestra institución por parte del pueblo dominicano.

Creemos en el liderazgo joven que asume la responsabilidad de participar en política a través de nuestra organización, nos solidarizamos con la declaración de principios que aspira a transformar el orden social, económico, político y cultural en la República Dominicana, aceptamos el régimen democrático como ideal de convivencia política para los dominicanos, y es por ello que aspiramos convertir nuestra organización en una entidad más fuerte, orgánica, pluralista, y democrática, que contribuya a la construcción de una verdadera sociedad comunitaria, personalista y participativa, dentro de un orden justo y conservando la libertad.

Estamos convencidos en que la democracia necesita la confianza y el compromiso de la juventud, apoyamos su participación en la política, pero una participación sin patrones de tutelaje y sin extrema reglamentación, cuya responsabilidad principal recae, en primer lugar, sobre el Estado, y en segundo lugar, sobre los grupos intermedios, entre los que se destacan, los partidos políticos.

En ese sentido, hemos iniciado un programa nacional de renovación, captación y capacitación de la Juventud Reformista Social Cristiana, comandada por un ejército de líderes juveniles de nuestro partido, que tienen la responsabilidad de aglutinar y organizar a toda la dirigencia juvenil nacional de los diferentes distritos electorales, distritos municipales, municipios y provincias de nuestro país. Pronto nos convertiremos en el organismo político juvenil con la mayor matrícula organizada de la juventud dominicana políticamente activa.

Somos de opinión, de que debe abrirse a los jóvenes un amplio campo de actividades bajo responsabilidad propia que no tiene que estar acuñado con la ideologización, el estado debe crear mayores incentivos a la juventud, cumplir con sus exigencias y promover el compromiso de los jóvenes en los servicios sociales y en la ayuda para el desarrollo. El estado y la sociedad tienen que crear más espacio para esta participación.

Fruto de esto, el joven de hoy libra una dura lucha por lograr la superación anhelada, la misma que a menudo el estado le vive negando; el joven se ve muchas veces incomunicado, solo y carente de apoyo, lo cual aumenta el desinterés para participar en política y crear aptitudes de liderazgo.

Es por esto que la Juventud Reformista Social Cristiana, cree necesario la creación de un programa de promoción de los valores políticos y culturales como la democracia, la tolerancia y el diálogo, además de crear una conciencia de participación activa de la juventud como medio de enriquecimiento para la comunidad.

Tenemos como misión formal un compromiso político y social con los jóvenes del país y sus comunidades, mediante la participación política de estos basada en valores de orden superior, en la búsqueda de satisfacer las necesidades de todos los sectores sociales, traduciéndola en una mejora en la calidad de vida y fortalecimiento del liderazgo.

Dentro de nuestros objetivos procuramos lograr la ruptura de los paradigmas políticos imperantes en nuestro país mediante la participación activa de los jóvenes, entendiendo la política como un medio para lograr el bien común, a través del ejercicio del poder.

Queremos establecer una conciencia política entre la juventud, estableciendo las bases para que los jóvenes actúen como apoyo directo a las autoridades y tengan bases plenas para poder conocer las posturas de las diferentes fuerzas políticas imperantes.

Pero para ver cumplidos nuestros propósitos, debemos inducir primeramente al joven en el ámbito político haciendo que primeramente conozca a fondo lo que es la política como arte para alcanzar el bien común, conociendo sus principios y distintas formas de pensar.

Debemos buscar una relación directa entre el joven y el partido, exponiendo clara y de manera concisa sus principios e ideales políticos para que el joven se sienta atraído por nuestra ideología y doctrina partidaria.

El papel de la juventud resulta fundamental en un proceso de desarrollo económico justo, porque en todo proceso de desarrollo real, además de los recursos naturales y humanos, hace falta un recurso fundamental que solo la juventud puede aportar, y ese recurso es la mística, el ideal y el estar dispuesto a dar lo que se tenga que dar para que la República Dominicana no sea un pueblo mendigo.

Con la participación de la juventud en la política se garantiza el derecho de los dominicanos a soñar con una patria justa, a salir día a día a luchar, a mantener viva la esperanza contra todos los obstáculos, y a servir de puente hacia el futuro para hacer de República Dominicana un mejor lugar para vivir.

Aprovecho para concluir mi intervención con las palabras pronunciadas por nuestro líder, el Dr. Joaquín Balaguer, en un emotivo discurso dirigido a toda la juventud dominicana en la ciudad de New York, 1964; **cito:**

Jóvenes Dominicanos: *“Vientos de exterminio soplan sobre la antorcha de que sois depositarios. Pasiones ruines e intereses bastardos conspiran para eclipsar esa luz y para hacer que las tinieblas reinen de nuevo en el corazón de la República. El prodigio de vuestra fé, sin embargo, la mantendrá encendida.*

La República necesita con urgencia del idealismo de su juventud. La gravitación en la vida nacional de las últimas promociones universitarias es lo único que puede efectivamente salvarnos, la presencia de la juventud puede dignificar la función pública, elevar el decoro de las curules legislativas, reestablecer el lustre de los entorchados diplomáticos, revitalizar las magistraturas civiles y poner en aura el dinamismo y una flor de esperanza en el sombrío pugilato en que se desenvuelve hoy la vida dominicana”.

Muchas Gracias.

“Liderazgo Joven y Participación Política”

**José Espinal Marcelo,
Partido Nueva Alternativa**

Una pregunta importante para la reflexión sobre el liderazgo joven y la participación política es: *¿Qué método científico nos facilita estudiar cada movimiento socio-político e ideológico de la juventud?*

Pues bien, me respondo y le respondo que no es hasta la aparición del marxismo-leninismo que surge una teoría que analice el papel de la juventud en la sociedad. Son Marx y Engels quienes sustentaron las bases científico-metodológicas para el estudio de la problemática juvenil, que fueron más luego enriquecidas y aplicadas por Lenin.

Desde el punto de vista de la legislación dominicana somos jóvenes desde los 15 hasta los 35 años. Desde el punto de vista biológico hay diferentes visiones; la más aceptada es hasta los 39.

Podríamos hablar de la juventud como grupo social de un comportamiento psicológico propio:

- Dinámico
- Soñador
- Rebelde
- Aguerrido
- Emprendedor y otras

Pero tendríamos que dividir sus aspiraciones a partir de los intereses clasistas que se mueven en el seno una sociedad.

Lenin señaló “*las aspiraciones políticas de la juventud deben buscarse en las condiciones reales de la vida social*”.

No podemos entonces asumir como válidos otros planteamientos que definen a la juventud como una nueva clase social, una generación desideologizada. Pues no podemos apartar la juventud de la lucha de clase, pues cada joven participa en el espacio donde se desarrolla y construye su liderazgo a partir de que hace conciencia de la realidad que le ha tocado vivir. Es decir hablamos de las condiciones socio económicas: Mientras una minoría de jóvenes pertenecientes a la clase dominante (grandes ricos) se siente orgullosa del cúmulo de fortuna concentrado en pocas manos. Existen del otro lado los jóvenes trabajadores hijos de los pobres (que en nuestro país es cerca del 85 %) que pertenecen a la clase dominada y explotada, la cual está llamada a participar junto a los demás oprimidos (adultos) en las transformaciones revolucionarias de la sociedad conducida por un liderazgo portador del progreso social, la justicia, la igualdad, la ética y la moral. De modo que se adecue la vida y la convivencia humana.

Liderazgo joven

Los primeros testimonios de liderazgo en nuestra juventud lo encontramos en las luchas por la liberación nacional y debemos entonces irnos al siglo XIX donde encontramos dos minorías juveniles que se movían en las dos corrientes políticas e ideológicas siguientes:

- Reformistas
- Anexionistas

Encontramos entonces a otros jóvenes (la mayoría) que en contra posición a los anteriores se inscribían en las corrientes revolucionarias o independentistas encabezado por Juan Pablo Duarte (con apenas 26 años ya dirigía el proyecto de liberación nacional). En esta misma parcela se inscribieron en otros momentos y /o épocas, jóvenes de la dimensión de Gregorio Luperón (con solo 19 años levantó la espada liberadora).

Esas tres corrientes han continuado dominando el liderazgo del país y entre los sectores retrogradados podemos citar a Pedro Santana, Buenaventura Báez, Ulises Heureaux, Rafael Leonidas Trujillo Molina, Joaquín Balaguer, Jorge Blanco, Leonel Fernández, Hipólito Mejía, entre otros. (ya veremos más adelante la relación).

Del lado avanzado progresista del pensamiento y el accionar independentista o de liberación nacional citamos entre otros, Juan Pablo Duarte y la mayoría de trinitarios, Luperón, Ercilia Pepín, Los jóvenes de la década del 1940, los del 1959 del movimiento de liberación dominicana que arribaron por Maimón, Constanza y Estero Hondo con su comandante Enrique Jiménez Moya, Los del 1963 del movimiento 14 de Junio, los héroes de abril con Fernández Domínguez y Francisco Alberto Caamaño a la cabeza, las víctimas de los doce años de Balaguer (Amín Abel, Henry Segarra, Milton Dilone, entre otros).

La participación política organizada de los Jóvenes

En el siglo XX comienza a jugar su papel las organizaciones de jóvenes, que tiene su gestación motivada en la lucha por la liberación nacional.

Los movimientos independentista de Simón Bolívar, así como episodios de gloria que se suscitaron en América latina ejercieron su influencia ideológica sobre los sectores progresistas de la juventud, pero los jóvenes además de las luchas por una transformación social, y política también han tenido sectores con destacada participación como lo es el movimiento estudiantil, y me cuestionaría sino hablara con particularidad de esta expresión de la lucha de los jóvenes, del cual surgieron importantes figuras de la vida nacional.

Las organizaciones estudiantiles dominicanas surgieron con gran influencia del movimiento de Córdoba en Argentina y de la federación estudiantil de Cuba que apareció el 10 de enero de 1923, con un manifiesto que reclamaba autonomía en asuntos económicos y docentes y la erradicación de los procedimientos arcaicos que imperaban en la universidad.

Ya en 1948, se registra en Bogotá la asistencia de una delegación estudiantil de Santo Domingo, junto a Venezuela, Argentina, Guatemala, Panamá, Ecuador, México, Cuba y el país sede en el cual los estudiantes se pronunciaron a favor de la independencia de Puerto Rico, el derecho de Panamá a la soberanía del canal. La devolución a Cuba del territorio ocupado por la base naval de Guantánamo y las islas Malvinas a la Argentina, así como la eliminación del colonialismo en América y por la libertades democráticas (es interesante destacar, que en ese encuentro participó el joven estudiante cubano dela facultad de ciencia jurídica Fidel castro, que en ese entonces tenía 21 años de edad).

Entre la década de 60 y el 70, con los grupos estudiantiles FRAGUA y UER y más tarde la Federación de Estudiantes Dominicanos y otras organizaciones, la juventud libró grandes luchas por la democracia, y obtuvo grandes conquistas como la autonomía de la Universidad de Santo Domingo, la democratización de esa alta casa de estudios, bautizado como el movimiento renovador en la UASD.

Debo señalar, que en la guerra patria de abril del 1965, del liceo Juan Pablo Duarte, salió uno de los primeros comandos de la resistencia y el decoro del pueblo dominicano integrado por jóvenes de la Unión de Estudiantes Revolucionarios (UER).

Esta activa participación con la que se destacan los jóvenes de las décadas del 1960 y 1970, también producen grandes persecuciones y grandes pérdidas humanas; el régimen de los doce años 1966-1978, que encabezó Joaquín Balaguer, enlutó a las familias pobres y trabajadoras; es así como jóvenes como Amín Abel graduado en la facultad de ingeniería de la UASD, con altos honores académicos, fue asesinado frente a su familia, la estudiante universitaria Ercilia Sagrario Díaz, que se movilizaba a favor de medio millón para la UASD, recibió un tiro que interrumpió el latir de su corazón. Milton Diloné en Santiago, William Mieses en San Francisco de Macorís, cuatro jóvenes del club Héctor J. Díaz en la capital, el joven periodista Orlando Martínez y muchos otros más fueron víctimas del terror de los doce años.

Los jóvenes pasaron a ser un icono de rebeldía, no importaba si era poeta, pintor, obrero, deportista, estudiante, religioso o militante revolucionario, y bajo el criterio de que cada joven era un comunista y todo comunista era joven, asesinaron a miles.

Son estas razones que nos llevan a definir el liderazgo joven del país como el destacamento de avanzada de los procesos y luchas sociales.

Manifestaciones en la juventud de hoy

Pienso que queda claro que los jóvenes dominicanos que nos antecieron en una amplia mayoría manifestó en su pensamiento y accionar un profundo amor por la patria, incansable lucha por una sociedad mejor, rebelde ante la injusticia y la represión, protagonistas de primera fila en los acontecimientos más importantes de nuestra historia republicana.

Los jóvenes constituimos el 75% de la población dominicana, por tanto somos afectados por el modelo neoliberal que han aplicado en el país la cúpula de los tres viejos partidos desde el gobierno, que consiste en el desarrollo de políticas que garanticen un acelerado proceso de dominio de los mercados a través del reordenamiento de la economía nacional, usando para tales fines la denominada globalización, la cual tiene como receta para nuestros países pobres:

- Más importaciones que exportaciones
- Inversión de capitales extranjeros, denominados golondrina
- Competencia desleal de los productos de los países desarrollados frente a los nuestros
- Crece el desempleo y la pobreza
- Imposición de valores culturales ajenos a nuestras tradiciones y costumbres socio-culturales

Todo esto contribuye a la desconfianza que expresa la juventud, pues es altamente sabido que en la situación económica y política actual los jóvenes no tenemos oportunidades de participación en

los espacios de decisión, esto agregado a la inseguridad y a la falta de perspectivas que abundan en la juventud; tanto así que nos niegan hasta el derecho a constituir una familia y precisamente en época de antaño se decía “con que fuerza se casa un guardia”, en referencia al bajo salario y pocas posibilidades de realización que tenían los militares, pero hoy se dice “con que fuerza se casa un joven”.

Cuales problemas identificamos en Nueva Alternativa que afectan a los jóvenes, adolescentes, niños y niñas

- Falta de oportunidades de empleo
- Baja valoración social de la juventud
- Alta emigración juvenil campo-ciudad-exterior
- Aumento progresivo de la delincuencia juvenil, el consumo de drogas narcóticas, la prostitución de menores, los embarazos prematuros y otros males sociales
- Fuerte impacto de la pérdida de identidad y valores nacionales en la población juvenil
- Indiferencia frente a las problemáticas sociales y altos niveles de alineación en importantes núcleos juveniles
- Elevado número de niños y niñas desamparados/as que trabajan a temprana edad o que viven en la calle
- Graves efectos emocionales sobre los niños adolescentes y jóvenes causado por el alto índice de desuniones conyugales
- Falta de una política oficial de apoyo a la juventud, la adolescencia y la niñez
- Debilidad de la organizaciones juveniles
- Inobservancia del sancionado código del menor

¿Que propone el partido nueva alternativa en el sector juvenil?

1. Definición de una política oficial de apoyo al sector juvenil;
2. Desarrollar programas especiales de incorporación de la juventud al trabajo productivo; a los planes de reforma agraria en el campo, al desarrollo micro-empresarial, entre otros;
3. Impulsar los contenidos progresistas de la ley general de la juventud;
4. Seguimiento a la aplicación del código del menor con las reformas contentivas del proyecto que está en el congreso;
5. Incorporación de la juventud en los planes de transformación del sistema educativo y en la eliminación del analfabetismo;
6. Ejecución de programas de prevención y tratamiento profesional de la problemática de los jóvenes, niños, niñas y adolescentes;
7. Estimular el florecimiento y fortalecimiento de las organizaciones juveniles;
8. Impulsar un plan nacional de movilización juvenil de cara al trabajo cultural, educativo, de reforestación, impulso de la educación sexual y de revalorización de la población joven;
9. Impulsar la formación técnico profesional para jóvenes;

Si me lo permiten, voy a compartir con ustedes lo que creía Ernesto –CHE– Guevara debía ser, saber, y tener un buen líder juvenil:

- Tener un gran sentido del deber hacia la sociedad
- Ser el primero en todo, y sentirse molesto cuando en algo ocupa otro lugar
- Estar siempre atento a la masa humana que lo rodea

- Ser tan humano que se acerque a lo humano
- Purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo
- Sentir angustia cuando se asesina a alguien en cualquier rincón del mundo
- Sentirse entusiasmado cuando en algún lugar del mundo se alza una bandera de libertad
- No estar limitado por las fronteras de un territorio
- Plantearse siempre los problemas de la humanidad como problemas propios
- Acordarse siempre de que somos una antorcha encendida

Finalmente si alguien me preguntara como quisiera que fuéramos los jóvenes de hoy y de mañana le respondería con las mismas palabras de un gran latinoamericano: que fueran como el Che.

Muchas gracias.

“Liderazgo Joven y Participación Política”

**Otto Vásquez,
Partido de la Liberación Dominicana**

Introducción

En los actuales momentos la juventud a nivel mundial vive una apatía hacia las ideas de caracteres políticos y aun más hacia la participación en esquemas organizacionales que conforman el entorno democrático; situación esta que contrasta con el quehacer político de los años 70 y 80, en los cuales en las expectativas de la juventud estaba su participación directa en las agrupaciones políticas, llámense de izquierda o de derecha.

Pues a través de ellos se canalizaron las inquietudes de esta época. La desaparición de la antigua Unión Soviética, la ruptura de la polarización mundial, la globalización y otros fenómenos han dejado el panorama mundial sin la definición clara de los esquemas y las ideas políticas a seguir.

Esto junto a la falta de eficiencia de las políticas implementadas por dichas organizaciones en los espacios de poder ostentados, han ayudando aun más al distanciamiento de los jóvenes de la política.

Los jóvenes de todos los partidos políticos estamos conminados a conocer esta realidad y crear las políticas y los mecanismos necesarios para la reinmersión de la juventud en la política.

La juventud dominicana no escapa a nada de lo anteriormente expuesto, los esquemas tradicionales han desilusionado en gran medida a la juventud de nuestro país, para la cual la política es sinónimo de aprovechamiento engaño, demagogia, etc.

En nuestro modelo político la situación se ahonda aun más cuando salen del escenario político las tres figuras centrales del eje democrático dominicano: Prof. Juan Bosch, Doctor José Francisco Peña Gómez, y Doctor Joaquín Balaguer. La salida de ellos y en algunos casos la no definición a tiempo del relevo político partidario en dichas instituciones profundiza aun más la crisis.

En nuestra participación dentro del partido de la Liberación Dominicana debemos decir que estamos acudiendo a un nuevo modelo partidario en el cual la participación de la juventud es mayor. Anteriormente la participación se relegaba simple y llanamente a la participación en un frente de jóvenes que se conformaba cerca de un proceso eleccionario. Ahora tenemos una secretaria de la juventud que a su vez posee un conjunto de estructuras en cada una de las provincias del país las cuales libremente puedan elegir sus directivas y además tienen a su cargo las políticas de juventud de la demarcación territoriales donde se encuentren.

Entendemos nosotros que la reorientación de los clubes, la inserción de las organizaciones sociales y la definición de políticas claras en materia de juventud, reiniciarían, encantarían los jóvenes, para que participen en la política.

Es necesario que sigamos creando espacios de participación y decisión juvenil y decimos decisión juvenil, pues la juventud que está dispuesta a participar, lo quiere hacer con el poder necesario para tomar decisiones.

Hoy estamos frente a una generación cibernética que accede rápido a las informaciones, pero que además tiene mucho más opciones. Los jóvenes deben dejar de ser espectadores sociales y convertirse en actores, en individuos capaces de emitir juicios e ideas, y defenderlas.

Finalmente entendemos nosotros que debe de existir una reorientación del trabajo de la juventud, orientando ésta a una participación más activa, que tenga más en cuenta sus opiniones.

Debemos de tener en cuenta que la ambición, el fanatismo y la intolerancia, han sido males que afectan drásticamente nuestro entorno, creando tensiones innecesarias que perturban el ambiente democrático.

Sabemos bien que nuestro destino como raza y como grupo social no puede fraccionarse, formamos un gran pueblo, significamos un gran problema, constituimos una gran esperanza.

PANEL:
“PROCESOS ELECTORALES”

29 de Junio del 2004
Santo Domingo, República Dominicana

“Procesos Electorales vistos desde la Juventud: Propuestas para el Futuro”

**José Felipe Laluz,
Partido de la Liberación Dominicana**

La República Dominicana no puede definirse aun como un país democrático por el hecho formal de que sus autoridades sean escogidas en elecciones libres; a los dominicanos nos cabe más la definición de *país en vías de democratización* debido a la debilidad que acusan nuestras instituciones y a la cultura antidemocrática que prevalece en los diferentes grupos que componen la sociedad.

La mejor prueba para ilustrar lo que hemos planteado la encontramos en nuestro sistema electoral, el tema que nos ocupa hoy día y sobre el cual insistiremos en que conjuntamente con la demanda de nuevas reformas urge la necesidad de consolidar lo existente y de promover permanentemente el cumplimiento de nuestro marco jurídico electoral que abarca no sólo las leyes electorales, sino la misma Constitución de la República y un conjunto de leyes y resoluciones complementarias.

En el proceso de consulta que debimos agotar para sustentar nuestra participación en este panel, nos resultó sorprendente darnos cuenta que la mayoría de las críticas y las denuncias al sistema electoral que se registraron a propósito de pasados comicios y que incluso formaron parte de las propuestas de gobierno de los partidos, estaban previstas normadas y tipificadas en el marco jurídico electoral de la República Dominicana.

Pero más sorprendente fue constatar que la mayoría de esas denuncias de violación a las leyes electorales se quedaron en los medios de comunicación o fueron a dar a una Junta Central Electoral indiferente, pero nunca las partes afectadas mostraron el interés suficiente de agotar los recursos jurídicos que estaban a su disposición.

El 19 de mayo de este 2004, el Presidente de la JCE, doctor Luis Arias informó que estaba enterado de que grupos intentaban incidentar el conteo de los comicios; el 22 de mayo la delegada política del PRD ante la Junta del Distrito, Luz Thevenin, era acusada de retrasar el conteo de los votos; el 5 de mayo, cinco los jueces imponían su mayoría para que la JCE se abstuviera de opinar y de actuar para detener el uso de los recursos del estado en favor del candidato oficial

El 12 de mayo, el Presidente de la JCE, admitía que se habían alterado los procedimientos internos cuando se intentó imprimir una copia del padrón en la madrugada y sin la debida autorización del tribunal; el 14 de mayo el doctor Rafael Díaz Vázquez, juez de la JCE trataba de que el tribunal de elecciones aprobara una cadena oficial de medios de comunicación para monopolizar la información electoral, algo que se creía superado desde el año 1994.

El 16 de mayo al medio día, Participación Ciudadana denunciaba el uso de armas de fuego, tiroteos, peleas, agresiones a delegados, e impedimentos del escrutinio en los centros de votación; el 18 de mayo, el ex Presidente colombiano y de la Fundación Internacional de Observación Electoral, Andrés Pastrana denunció que comandos armados intentaron cometer un fraude electoral.

Ese mismo día el juez Presidente de la Cámara Administrativa, Nelson Gómez admitió que sólo después de que el Presidente Hipólito Mejía reconociera su derrota, fue posible normalizar el conteo de los votos que se mantenía paralizado por presiones de delegados del PRD.

El 16 de mayo en horas de la tarde el candidato presidencial Leonel Fernández denunciaba que en una habitación de un hotel de la capital se había montado una campaña sucia haciendo una edición digital de su voz y que esa campaña se estaba transmitiendo cada 5 minutos por las estaciones secuestradas por el Gobierno.

Durante todo el proceso fue recurrente la participación política de todos los Jefes de Estado Mayor, inclusive el mismo día de las elecciones, y como si todo eso fuera poco, en la noche del 16 de mayo fue necesario que el coordinador de la Comisión de Transparencia, monseñor Agripino Núñez, se presentara a la JCE en compañía del embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, los representantes de la OEA y de los observadores internacionales y advirtiera a ciertos sectores sobre la necesidad de acatar los resultados electorales.

Todos los ejemplos que hemos descrito anteriormente están debidamente tipificados en el Título XIX, artículo 171 y siguientes **De Las Competencias de Infracciones y Crímenes Electorales** de la Ley Electoral. Pero resulta que ninguna de estas violaciones recibió sanción alguna, ni siquiera se mantiene abierta ninguna investigación a pesar de que algunas de que estas violaciones a la ley tienen carácter criminal y de que el artículo 170 de la citada ley faculta al Ministerio Público para perseguirlas.

Precisamente por esta parte queremos iniciar nuestro glosario de sugerencias y consideraciones que pudieran fortalecer nuestro sistema electoral y la primera propuesta es la modificación del artículo 170 de la Ley electoral para que se considere la creación de la figura del Fiscal Electoral que pueda conocer y perseguir de manera rápida y oportuna esas irregularidades electorales que hemos mencionado aquí.

El nombramiento de ese fiscal debe recaer en el jefe del Ministerio Público; pero deberá ser escogido de una terna presentada por la JCE previa discusión con los partidos políticos; complementariamente con la creación de un fiscal electoral consideramos que la competencia de la Suprema Corte de Justicia como tribunal de última instancia debe incluir al sistema electoral, en virtud del principio jurídico universal de la doble jurisdicción

En su informe sobre la Observación Electoral, Participación Ciudadana indica que las pasadas elecciones verificaron una mejoría sustancial en su administración con relación a los procesos del 2000 y el 1996, eso es enteramente cierto, como también es cierto que las pasadas elecciones estuvieron todo el tiempo acompañadas por un ambiente de tensión e incertidumbre sobre todo provocado por la relación de dependencia de la mayoría de los jueces de la junta con uno de los partidos políticos que además de estar administrando el estado, llevaba como candidato a la presidencia al propio Presidente de la República.

Existe una percepción compartida sobre algunas de las reformas que amerita el sistema electoral dominicano y salvo algunos grupos beneficiarios, la mayoría coincide en que la forma de la escogencia de los jueces de tribunal electoral debe encabezar esa agenda de reformas.

Tomando como referencia el nivel de calidad y transparencia que se registró en las elecciones de 1996, nosotros estamos convencidos de que la mayoría de los problemas que se presentaron en

los pasados comicios no se hubiera presentado si el nombramiento de esta junta y de la anterior no hubiera quedado bajo la responsabilidad exclusiva de una instancia del estado que desde 1998 está controlada absolutamente por un solo partido.

De modo que huelga decir aquí que urge la necesidad de que en la reforma constitucional pendiente se modifique la forma de escogencia de los jueces del tribunal electoral.

Algunos sugieren que la responsabilidad recaiga sobre el Consejo Nacional de la Magistratura, otros plantean que sea la Cámara de Diputados la que designe los jueces electorales, nosotros a los que aspiramos es a que se busque un mecanismo que garantice mayor representatividad y participación, que se mantenga en el tiempo y que evite los parches y remiendos a que ha sido sometido el sistema electoral en los últimos ocho años

El tope de 50% más un voto es otro de los temas recurrentes cuando se habla de reformas a la legislación electoral, este tema fue objeto de un gran debate en la pasada reforma constitucional y al final no se pudo modificar, nosotros apoyamos que se reduzca el margen para ganar en una primera vuelta a 45% o una mayoría simple cuando la diferencia en entre el primero y el segundo de los candidatos sea mayor de un 10%.

Esta reforma no afecta los valores democráticos que se protegen con el tope del 50 más uno, sin embargo evita o reduce el carácter comercial que ha estado presente en las estrategias políticas de los muchos partidos que desde 1994 utilizan el mecanismo de la segunda vuelta para cotizarse en función del mercado electoral, descuidando sus procesos internos, así como la calidad, sus programas de gobierno y propuestas a la población.

Otro tema electoral que ocupa la atención la opinión pública es la celebración de elecciones cada dos años, esta reforma salida de la crisis de 1994 ha hecho sus aportes al proceso democrático separando los comicios legislativos y municipales de los presidenciales, sin embargo parece haber consenso en el sentido de que las elecciones se mantengan separadas, pero se realicen en un mismo año con diferencia de un mes. Esa propuesta de reforma está contenida en el programa de gobierno de nuestro Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

En cuánto a las reformas que se alcanzaron en las pasadas elecciones congresionales y municipales y que permitieron el ejercicio de un voto directo en el plano congresional en muchas de la provincias del país, entendemos que debe profundizarse para que alcance al poder municipal y los regidores puedan escogerse también de manera directa por la población, otro paso de avance en ese mismo sentido sería la aplicación de la propuesta que está manejando el Consejo Nacional para la Reforma y Modernización del Estado (CONARE), para evitar que los candidatos a Diputados arrastren a los candidatos al Senado implementando una sola boleta pero con carácter multifuncional.

Otra propuesta de reforma electoral que está planteando el CONARE y que nosotros suscribimos es la de la modificación del artículo 24 de la Constitución, para que se le ponga un tope a la cantidad de diputados que se escogerán cada cuatro años.

Una incertidumbre que afecta nuestro sistema electoral es la que se plantea a partir de la definición de nacionalidad de los hijos de los extranjeros: en su definición de nacionalidad la Constitución dominicana permite interpretaciones que ya han dado lugar a sentencias nacionales

e internacionales, las cuales pudieran tomarse como precedente y generar consecuencias de alto impacto electoral a mediano y largo plazos.

Es por ello que sugerimos la modificación de la Constitución para evitar las diversas interpretaciones que permite el Título III, De Los Derechos Políticos, Sección I de La Nacionalidad, en su artículo 11, para esclarecer el estatus de los hijos de los extranjeros nacidos en el país.

En lo que respecta al financiamiento electoral creemos que también debe ser objeto de reforma ya que no ha cumplido el papel fundamental que es transparentar las cuentas los partidos políticos y reducir la capacidad de maniobra de ciertos grupos sociales y económicos mediante sus aportes económicos en las campañas

Si bien es cierto que la ley define el procedimiento, fija los límites a los aportes privados y prevé cierta rendición de cuentas, no es clara en cuanto los incumplimientos ni establece sanciones para la mayor amenaza que es evitar que las contribuciones económicas a los candidatos deriven en rentables proyectos de inversión.

En tal sentido se hace necesario que se revise el articulado electoral desde el 47 hasta el 55, así como la letra “i” del artículo 6 de la ley 02-03 que modifica la ley 275, sobre las atribuciones del pleno de la JCE en materia del financiamiento público de los partidos, para darle cierta coherencia al texto legal con las aspiraciones de esta reforma.

Uno de los inconvenientes de mayor preocupación y que se presenta de manera recurrente en cada proceso es el de la seguridad electoral: aunque la constitución prevé que en tiempos de elecciones las fuerzas armadas estén bajo la dirección de la JCE, se presentan casos de indisciplina, no reconocimiento de las autoridades electorales locales por parte de la policía electoral, agresión y amedrentamiento de los delegados de los partidos y casos incontrolables de violencia que derivan en tragedias como la ocurrida recientemente en la provincia de Barahona. A nuestro modo de ver esa situación puede mejorar si se modifica la forma de escogencia del Oficial Encargado de la Policía Electoral.

En tal sentido sugerimos la modificación del párrafo del artículo 92 de la Constitución para que el Oficial Encargado de la Policía Electoral sea escogido por el Presidente de la República de una terna que le presente la JCE.

Muchos de los partidos minoritarios aprovechan el argumento de participación como valor fundamental de la democracia para sacar provecho económico y privilegios irritantes del sistema electoral: la practica de llenar los debilitados requisitos legales cada cuatro años, muchas veces mediante el tráfico de influencias, para obtener una franquicia partidaria, está minando la credibilidad del sistema de partidos y provoca altos niveles de irritación en la población.

Por ello creemos necesario modificar los artículos 42 y 65 de la Ley Electoral, para revisar los requisitos (en especial los correspondientes a las letra “e” y “f”, del primero) que se deben observar para obtener el reconocimiento y la personalidad jurídica, así como las condiciones que se deben cumplir para volver optar por ella una vez se halla perdido por cualquiera de las causas previstas en la ley.

Conjuntamente con esas propuestas de reforma que hemos planteado nosotros entendemos que debe promoverse la más importante de todas las reformas que es la que busca concientizar a la población de la importancia de la participación electoral. Se hace necesario promover permanentemente y no sólo en coyunturas, el valor de las elecciones como una manera de enfrentar la indiferencia y la desconfianza que se traduce en abstención electoral y amenaza de la legitimidad democrática

Aspirar a lo que el sociólogo jurídico Carbonell llama un proceso de juridización; una cultura del conocimiento y respeto por los deberes y derechos de nuestro código o sistema electoral, que la población tenga plena percepción de los beneficios sociales y materiales, colectivos e individuales que se derivan de las elecciones participativas y libres.

Y que el fortalecimiento de las instituciones permita que éstas puedan cumplir con el objetivo para el que fueron creadas: preservar y consolidar un sistema de convivencia social cada vez más democrático.

PANEL:
“DEMOCRACIA INTERNA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS”

8 de Septiembre del 2004
Puerto Plata, República Dominicana

“Democracia Interna de los Partidos Políticos: Propuestas para el Futuro”

**Nelson Carela,
Partido Revolucionario Dominicano**

La Democracia como foco Temático de las Ciencias Sociales en América Latina. La Transición a la Democracia, Procesos de Democratización Política.

El gobierno del pueblo que supone la tradicional definición de democracia queda relegado por una polisemia que se redefine en cada espacio y tiempo particular, sobre todo si ese espacio es la periferia de occidente. La democracia liberal acuñada en la modernidad tampoco supone de por sí una definición tajante y universal: La teoría y la práctica de la democracia liberal es tan manifiesta como fundamentalmente la creación y la experiencia originaria de algunos países de Europa y América del Norte. Fuera de allí hay que considerar más determinantes los procesos locales de recepción y auto producción de su esquema y hay que entenderla como en parte un trasporte y en parte una recreación de esa historia relativamente ajena.

El tema de quiénes son libres, quién es el pueblo, qué es lo que la democracia garantiza o debiera garantizar como régimen político, son las cuestiones que se dirimen en la vida de cada pueblo, y que llevan a resultados diferentes en cada periodo de su historia.

En la década de los 80 los países del cono sur transitaron los tramos iniciales de una corriente redemocratizadora que, luego del derrumbamiento de las dictaduras militares, implicaría el paso de un régimen autoritario a uno democrático. Es en esta década llegando casi a los 90 cuando en América Latina se completó el ciclo significativo de transición hacia la democracia, que terminó con la transición chilena: plebiscito en 1988, elecciones en 1989 y régimen democrático en 1990. Es en este periodo que se instala la preocupación temática de la democracia orientando gran parte del debate en las ciencias sociales latinoamericanas.

Como un fantasma invisible, pero reiteradamente presente, una crisis funcional recorre el modelo de partidos de los países subdesarrollados, especialmente en nuestra región latinoamericana, donde las grandes formaciones políticas de países como Argentina, Brasil, Venezuela, México, Perú, y en casi toda Centroamérica y buena parte del Caribe (Haití y República Dominicana, para no abundar), han fracasado en darle vigencia y sostenibilidad a su democracia interna.

Es harto evidente que en general nuestros partidos políticos no han sido capaces de sustituir las dictaduras caudillescas y militares de los años sesenta y setenta, por regímenes auténticamente democráticos.

Parejo con el subdesarrollo económico y social, la falta de institucionalidad y democracia interna es la razón del colapso de grandes partidos como Acción Democrática y Copey, de Venezuela; PRI, de México; APRA, de Perú; el Justicialista de Argentina, Etc., y que ha dado vigencia a figuras no propiamente salidas de los partidos como Color de Melo (Brasil), Fujimori (Perú), Chávez (Venezuela), y hasta la emergencia de un Ignacio Lula da Silva, proveniente de la izquierda; y Kichtner (Argentina), elevado a la Presidencia por una coalición de desprendimientos de los grandes partidos y del movimiento social.

La democracia se convierte en el modelo político ideal sobre el cual vale la pena luchar. En este marco, los primeros trabajos sobre la transacción abordan el pasaje de un régimen político autoritario a un sistema democrático.

En nuestro país se comienzan a dar pasos firmes sobre la democracia con la creación del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) en 1937, acuñando como principios básicos la social democracia que significa creer en la vigencia de la ideología. La ideología que recoge las interpretaciones y principios éticos que definen los objetivos, la organización y los límites de la vida política. Ofrecen una comprensión del pasado, una explicación del presente y una visión del futuro.

Es este mismo partido que da inicio a la democracia interna de los partidos políticos en la República Dominicana, con la implementación del voto indirecto para la escogencia de su candidato presidencial y vice presidencial, y que luego la modifica por el voto directo de toda su militancia dando inicio entonces a lo que son las primarias internas de los partidos políticos en el país.

Los Retos de los Partidos Políticos y Propuesta para la Democracia Interna de los Partidos Políticos.

Actualmente, en los países de América Latina y el Caribe se presenta una paradoja política, consiste en que a la par con los avances técnicos y la profesionalización de los sistemas electorales, inscritos en la tendencia general de la ciudadanización y confiabilidad consecuente en sus parámetros, se presenta un desencanto de la sociedad civil hacia los partidos políticos tradicionales, debido a factores tales como: burocratización, dificultad de comunicación con las bases, capacitación defectuosa de cuadros, incapacidad de respuesta ante los cambios y las nuevas demandas ciudadanas, incompreensión de la realidad externa y enconchamiento en sus intereses internos, carencia de visión futurista por cálculos inmediatistas y pragmáticos, creación de expectativas desmesuradas por exceso de promesas de campaña (clientelismo político); ausencia de liderazgo y sobre todo, limitaciones en materia de democracia interna.

Ante este panorama, se sugieren, entre otras, las siguientes acciones: a) alentar el ejercicio de la democracia interna en los partidos políticos; b) apertura de éstos a nuevos liderazgos; c) envío de mensajes adecuados a la ciudadanía; d) transparencia en el manejo de los fondos; y e) actualización de sus postulados ideológicos.

Nosotros agregaríamos que otras medidas urgentes o antídoto de acción prolongada sobre el particular serían congruencia ideológica, es decir actuar conforme se predica y no solo recitar textos doctrinarios, de memoria, de corrido, sin detenerse a reflexionar sobre el sentido real de nuestras palabras y nuestra oferta política; aceptación de que la democracia no solo se circunscribe al simple ámbito electoral, la política formal, sino que ésta es solo una de las variadas manifestaciones del término, como la democracia económica, social, educativa o genérica; abandono de las policías selectivas copulares, de clan de camaradería que por más buenas intenciones que conlleven y por más argumentos a favor que se antepongan, en nada benefician al proceso de fortalecimiento de la autonomía de las bases partidistas, sino que debilitan en forma silenciosa, gradual e irreversible, la estructura funcional de cualquier organismo político.

El problema principal, a nuestro modo de ver, radica en un factor que es en el que las nuevas generaciones, los y las jóvenes, podemos hacer un aporte fundamental: me refiero a la participación democrática.

Los problemas de nuestros partidos son precisamente de falta de participación de los y las ciudadanos/as en las instancias y los organismos de los partidos, cuyas decisiones han venido quedando relegadas al poder de cúpulas y grupos pequeños que suplantán las aspiraciones de la mayoría de los integrantes de los partidos.

Y sostenemos, y es nuestra propuesta que los jóvenes tenemos que impulsar la PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA en nuestros partidos, para lo cual tenemos que desarrollar programas de concientización cívica entre la militancia de los partidos y los ciudadanos y ciudadanas en general, porque la propuesta de PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA que formulamos sólo la pueden aplicar los usuarios de la democracia, aquellos y aquellas que conforman las bases de la sociedad y de los partidos.

Considerando que los partidos políticos no han creado un proceso sistemático para la renovación de su estructura dirigencial, proponemos: que se amplíe la Ley 286 que le permite a la JCE exigirle a los partidos la realización de primarias para la escogencia de sus candidatos presidenciales y vice-presidenciales antes de cada proceso de elecciones y que de igual forma se le exija a los partidos realizar una primarias para la reestructuración de sus estructuras políticas cada cierto tiempo.

Además, proponemos la transparentación de los partidos políticos en general, la formación académica y política de sus jóvenes líderes, para de esta forma garantizar la calidad de los futuros dirigentes, además proponemos la apertura total de los partidos políticos a la pluralidad de géneros y de clases sociales para que de esta forma pueda existir equidad dentro de los partidos políticos para todos sus miembros.

“Democracia Interna de los Partidos Políticos: Propuestas para el Futuro”

**Rafael U. Cruz,
Partido Reformista Social Cristiano**

Antecedentes

En nuestro país, como en muchos países de América Latina, el estudio de los partidos políticos ha estado concentrado en aspectos distintos a los relacionados con la democracia y organización interna de los partidos políticos, tocando cuestiones vinculadas con el ambiente en el que han participado los partidos, más que con los procesos y actividades de carácter interno, como por ejemplo, se concentran más en el análisis de los partidos en temas relacionados a: "el rendimiento electoral del partido, su papel en los procesos de cambios políticos, su anclaje en la sociedad, su vinculación con las instituciones del sistema político, etc."; resultando evidente una ausencia de investigación que analice la democracia interna de los partidos políticos.

Es por ello que, deseo aprovechar la oportunidad para reiterar nuestras felicitaciones a Participación Ciudadana, por interesarse en estudiar y analizar junto con las nuevas generaciones de líderes que emergen a lo interno de nuestras organizaciones políticas, el funcionamiento, la organización y democracia interna de los partidos políticos de nuestro sistema.

El conocer como funciona la democracia interna de los partidos está determinado muchas veces por el desempeño de la correlación de sus fuerzas internas como por la situación externa en la cual los partidos se conducen, por lo que su análisis y estudio es de vital importancia para despejar con tiempo las incertidumbres que se puedan originar al respecto; a continuación les presento nuestra posición al respecto.

El Partido como Organización

El Partido Reformista, al igual que los demás partidos políticos, cuenta con un conjunto de reglas y normas, que establecen el tipo de interacción que debe darse a lo interno de nuestra organización y la relación con su entorno; estos cánones están establecidos en unos estatutos que instituyen la forma de elegir a sus representantes a partir de un sistema electoral propio, la manera de reclutar a sus afiliados y crea sus propios poderes de toma de decisiones, así como un sistema de resolución de conflictos internos o Tribunal Disciplinario que procura garantizar "la democracia interna", entre otras consideraciones.

Desde esta visión, es permitido estipular que el Partido Reformista no está compuesto por actores unitarios sino que es una compleja organización que se comporta en ámbitos diversos y con una inmensa gama de intereses, por lo que dentro del partido compiten intereses particulares en función muchas veces de motivaciones individuales.

Esto nos obliga a pensar, que el Partido Reformista desde el punto de vista del espíritu de su Ley interna, está compuesto por una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales con intereses específicos pero con voluntad de superar las diferencias y articular esos intereses diferenciados en pos de una meta mayor, que en este caso sería alcanzar el poder. La creación del Partido Reformista por un único líder, el Dr. Balaguer, y su configuración como un puro instrumento de la expresión política de nuestro mentor y guía, nos situaron durante varios

años como un partido carismático, fundado en base a un principio de legitimidad encarnado en el carisma de Balaguer y unido por lazos de lealtad que articularon directamente a los discípulos con el líder.

Así que, la fuerte centralización atribuida al PRSC mientras Balaguer estuvo vivo, responde al carácter carismático de la organización, lo cual representaba en aquel entonces la única base de coherencia organizativa.

Tras la desaparición física del fundador y líder del Partido Reformista, se inició como era previsible, un proceso de transición a lo interno de la organización que desde su fundación vivió bajo el manto del liderazgo nacional del Dr. Balaguer.

Sobrevino entonces la necesidad de afrontar después de su muerte, los siguientes escenarios de crisis a lo interno del partido:

- a.-) Falta de racionalización organizativa de algunos dirigentes;
- b.-) El carácter imprevisible de las relaciones a lo interno del partido;
- c.-) El irrespeto a los procedimientos estatutarios formalmente establecidos, esto último muchas veces con conocimiento de causa y en otras circunstancias por ignorancia; y por último,
- d.-) Insubordinación a la democracia interna.

A esto se agrega una lucha atroz de la dirigencia tradicional por controlar las estructuras internas del partido, en una pugna implacable por manejar a quienes deciden, esto es, a la militancia partidaria, constituida ahora en una reducida minoría que aboga por un partido abierto y participativo, sobre todo liderado por personas que encarnen el sentir y las exigencias de los nuevos tiempos.

En ese sentido, podemos afirmar que la crisis del Partido Reformista tiene un doble carácter, por un lado, es una crisis de representación, lo que significa que la militancia y la gente no se siente adecuadamente representada por la dirigencia actual, la cual es objeto de fuertes cuestionamientos. Por otro lado, se trata de una crisis de credibilidad, lo que significa que la gente y parte de la militancia desconfía, sospecha, no cree en algunos de nuestros líderes actuales.

Democracia Interna

El presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), señor Gutemberg Martínez, sostiene en un documento extraído de la Revista Contribuciones 1/2002, que los partidos tienen que preocuparse de que la democracia no se presente a los ciudadanos con un vestido roto y lleno manchas.

Depende de los partidos si los ciudadanos pueden considerar a la democracia como el modelo político social más justo y beneficioso para todos, un bien que merece ser cuidado y que estimula la participación. Otros autores sostienen la tesis de que "para promover la democracia, los partidos políticos deben de ser primeramente democráticos."

Una de las características que identifican al Partido Reformista y a todos sus afiliados, es su confianza en la democracia como sistema de gobierno, creemos que es el mejor de los sistemas

porque tiene su fuerte de legitimidad en la nación, es decir, en el pueblo, con su cultura, sus creencias, tradiciones y valores.

Nuestra "Declaración de Principios" nos define como un partido popular nacionalista, democrático, pluralista y cristiano; y como demócratas cristianos nos advierte de no vacilar en escoger entre la opción de la paz frente a la violencia, la opción de la libertad frente a la opresión y la opción de la justicia frente a la explotación.

Contamos con unos estatutos aprobados y confirmados en una Asamblea celebrada en el año 2001, o sea, en pleno siglo 21, por lo que cabe suponer que poseemos una legislación moderna que rige nuestra vida interna y adecua a nuestra organización a las nuevas tecnologías del quehacer político.

Debo admitirles a ustedes, que no obstante esto último suceder en una época llamada "era digital", con avances extraordinarios en la forma de vivir y pensar de la gente, nuestros estatutos aún mantiene normas y procedimientos obsoletos que no garantizan el respeto de la voluntad mayoritaria expresada como democracia interna.

Sin embargo, debo advertir que en un partido no florece la democracia interna meramente porque se proclame. De hecho, la democracia interna del partido reformista se ve ha menudo afectada por factores tales como:

a.-) Administración y estructuras de comunicación aisladas; b.-) Falta de cambio y oportunidades de liderazgo; y c.-) Dirigencia marginada en los asuntos partidarios;

Por lo tanto, el Partido Reformista para lograr una estabilidad democrática interna, necesita con carácter de extrema urgencia iniciar con un cambio de mentalidad de nuestra dirigencia, un cambio de cultura, de hábitos colectivos, de costumbres compartidas, de la manera como dialogamos; y sobre todo, sobre todo queridos amigos, de apertura, participación, respeto a las normas y un efectivo relevo generacional, que contribuya a la desaparición de un ejercicio político anticuado basado en el clientelismo, la prepotencia y la bravuconería.

Tenemos una excelente oportunidad para lograrlo, pero esto solo podrá ser posible cuando la dirigencia entienda que todos tenemos que respetar las reglas y el método del partido, cuando la dirigencia tradicional apoye a quienes más favorece la coyuntura del momento y cuando la democracia interna sea vista como el poder soberano que reposa en la voluntad de nuestra militancia.

El legado del autoritarismo en los partidos políticos hace que sea imperativo que una nueva ética democrática sea la luz orientadora que informe e inspire a los líderes dedicados en lograr un cambio democrático. Es por ello que, el Partido Reformista debe asumir un compromiso con el ejercicio de un comportamiento interno democrático.

La democracia interna permite que los dirigentes expresen libremente sus puntos de vista, promueve la participación de la juventud y la mujer, alienta la participación de toda la dirigencia, tolera distintas ideas, respeta las reglas y procedimientos acordados y mantiene a los líderes responsables ante el partido y nuestra militancia. El PRSC no debe permanecer ajeno a esta realidad.

Para lograr este éxito, necesitamos un partido político con una serie de atributos, incluyendo dirigentes entusiastas, líderes bien informados y comprometidos, ideas prácticas e innovadoras, y sobre todo organización.

La democracia interna como elemento de motivación para la participación requiere además militantes reformistas que entiendan el significado de este concepto en sus múltiples facetas. Hasta hoy se utiliza el concepto de la democracia interna como algo sobreentendido sin especificar sus elementos; de esta manera, todos hablan de la democracia pero, en realidad, es un concepto ampliamente desconocido.

Tan desconocido es el concepto que nos esforzamos constantemente por encontrar alternativas democráticas que garanticen el respeto y la obediencia a las reglas que ya existen. Para citar un ejemplo, en el Congreso Nacional se conoce el proyecto de "Ley de Elecciones Primarias de los Partidos Políticos", este proyecto contiene elementos que ya se han convertido en regla para las elecciones primarias dominicanas, conforme los estatutos y reglamentos de los partidos políticos.

De igual forma, este afán por descubrir alternativas democráticas que permitan un mayor desarrollo de la democracia interna en las organizaciones políticas tiende a provocar alteraciones que podrían resultar insalvables al sistema de partidos políticos.

La Ley de Elecciones Primarias, para enumerar un caso, concibe las elecciones primarias de los partidos políticos de manera "abierta", es decir, que se permite que todo el que figure en el padrón electoral (JCE) pueda participar en estos procesos partidarios.

Esta situación podría llevar a que los miembros de un partido se involucren en las elecciones de otro, induciendo a los electores a votar por candidatos débiles de los otros partidos que serían posteriormente sus contendientes en las elecciones generales y alterando con esta practica el buen desempeño de la democracia interna en las organizaciones políticas.

El lado positivo de la ley es que abraza el concepto de democracia interna para apalea el comportamiento AUTOCRÁTICO, DICTATORIAL y de ACUERDOS ANTIDEMOCRÁTICOS, con que frecuentemente se escogen a los candidatos para los puestos electivos, violentado de esta manera las legítimas aspiraciones de dirigentes y militantes que ven frustrados y lesionados sus liderazgos locales y nacionales, lo que se revierte en contra de los partidos políticos.

No obstante esto, debemos permanecer vigilantes ante la posible promulgación de esta pretensión legislativa, y comenzar a crear cultura democrática a lo interno de nuestras organizaciones políticas, para evitar que intereses ajenos alteren la voluntad soberana encarnada en las decisiones de nuestra dirigencia.

Finalmente, aprovecho para reiterarles que la crisis de la democracia interna es producto de la ausencia de una cultura política participativa, que se oponga a los intereses elitistas, los cuales constituyen el principal obstáculo que enfrentan las elecciones primarias.

Muchas gracias!

“Democracia Interna y Partidos Dominicanos: Propuestas para el Futuro”

**Demóstenes Martínez,
Partido de la Liberación Dominicana**

A Modo de Introducción

Ya no es debate la idea de que el sostén de la democracia descansa en el fortalecimiento de los partidos políticos.

Este planteamiento contrasta con la opinión de la población, al menos de los países latinoamericanos y en especial de la República Dominicana, sobre su valoración de los partidos, ya que para una mayoría abrumadora, ser político es sinónimo de corrupción, favoritismo, pobreza, tráfico de influencia y cualquier otro termino negativo que su mente pueda imaginar.

Pero al mismo tiempo, esa opinión generalizada de la población sobre los políticos y la política contrasta con la baja abstención que se registra en los procesos electorales, en el último de los cuales solo alcanzó el 25% del padrón electoral (incluyendo los fallecidos, los ausentes del país, los emigrantes, los “enganchados”, entre otros).

En los últimos cuatros procesos electorales presidenciales, tres partidos políticos diferentes han ganado las elecciones en el país: el PRSC en el 1994, el PLD en el 1996 y 2004 y el PRD en el 2000. Una de las variaciones que se nota en la preferencia del electorado en estos últimos procesos electorales es sustentada en el descanto, frustraciones, engaños, falta de lealtad y desesperanza por la insatisfacción de la población con las ejecutorias gubernamentales.

Esto va en el detrimento de la deteriorada imagen los partidos políticos, algunos de los cuales han entrado en crisis internas, lo que representa un peligro para que este instrumento de aglutinación voluntaria de personas pueda seguir siendo la fuente principal de la democracia.

Las luchas intestinas muchas veces son más peligrosas que la propia confrontación entre partidos políticos. Y es que si las reglas no son claras en cuanto a la democracia, la participación y la disciplina, el caos y el colapso se apoderan de estas organizaciones.

El PLD por Dentro

En 1973 el Profesor Juan Bosch funda el Partido de la Liberación Dominicana, después de su salida del PRD a propósito de las profundas diferencias internas en la que se vieron envueltos los líderes de aquella organización.

Don Juan concibe al PLD como una organización modelo en América Latina, preocupada más por la calidad que por la cantidad. Creía en la democracia interna, la unificación de criterios entres sus miembros, en una férrea disciplina, en una línea de mando vertical y en la educación y capacitación de sus integrantes como una fase previa a su membresía (círculo de estudio y comités de trabajo). Sobre esta base y la figura de Don Juan el PLD inicia sus pasos electorales en el 1978. Con este mismo método de trabajo el PLD se convierte en la primera fuerza electoral en 1990, aunque por las debilidades institucionales del país, no asume el poder, si logrado en el

1996 con la figura del Doctor Leonel Fernández, sin que esta organización política haya sufrido cambios sustanciales desde su fundación.

El hecho de que la sustentación de los principios y valores que dieron origen al PLD fueron eficientes, esto no permitió el surgimiento de algunas crisis internas por el control de la autoridad, que provocó la salida del seno de esa organización de algunos de sus más connotados dirigentes.

La experiencia del PLD en sus procesos internos ha sido matizada por la transparencia, la democracia y la equidad, con el establecimiento de normas y procesos que han parido candidatos a cargos electivos producto de la decisión de la base, lo que ha reducido casi a cero los conflictos por esta causas.

Cada año la dirigencia media de la organización es revisada, para provocar el remozamiento necesario de sus cuadros. Lo propio ocurre con los miembros del Comité Central, que deben ser electo cada cuatro años, al tiempo que se realiza un congreso revisor de los estatutos y normas del partido.

Estas características son las que han permitido un partido renovado y esperanzado de que la capacidad crítica y evaluativa de sus estructuras y su dirigencia permiten el crecimiento de su militancia y la sanción a aquellos que no lo han hecho bien.

La más reciente modificación interna del PLD está cimentadas en el Sexto Congreso Profesor Juan Bosch que cambió la estructura organizativa del partido, entre las cuales se destacan:

1. Convertir el Partido en una maquinaria electoral
2. Eliminar la estructura de cuadro y establecer un partido de masas
3. Eliminación de los círculos de estudios
4. Cambio de estructura vertical a una lineal
5. Modificar el modo de ingreso al PLD para adquirir la membresía.
6. Elevar de 100 a 300 los miembros del Comité Central
7. Modificar la manera de convertirse en dirigente medio
8. Cambiar el modo de aspirar a cargo electivo
9. Eliminar el mecanismo de activista o enlace con la base del partido.
10. Establecer el comité de disciplina y ética

Este proceso ha llevado al PLD a una realidad completamente diferente a la existente en el año 1996 cuando la militancia del PLD a nivel nacional era de tan solo de 13 mil miembros, para convertirse en el 2004 en más de un millón y medio de miembros. Las posibilidades de que el PLD llegara al poder en el pasado proceso electoral incrementó de una manera alarmante su membresía, sobre todo porque la posibilidad de un empleo estatal e influencia depende mucho de la afiliación política en sociedades de un crecimiento del sector privado en desarrollo y vulnerable.

Ventajas del Nuevo esquema Peledeísta

1. Dar sentido apropiación del partido a la población simpatizante
2. Definición de regla claras para la competencia interna
3. Revisión periódica de la dirigencia media y alta del partido

4. Crecimiento y apertura del partido
5. Fortalecimiento de la democracia interna
6. Oportunidades de acceder a las infancias partidarias y cargos electivos
7. Delimitación del trabajo sectorial y territorial en espacios más apropiados

Desventajas

1. Eliminación de la capacitación de sus miembros
2. Deterioro de la disciplina por la masificación del partido
3. Crecimiento irreal del partido por no existir rigores estrictos para la membresía
4. Apertura relativa del partido (todos tienen igual derecho, pero se cuestiona a los nuevos)
5. Los que tienen más recursos económicos tienen mayores posibilidades de ser candidatos
6. Mayores dificultades para la elección de candidatos por la alta membresía

Cuando analizamos el trabajo sectorial, como es el caso de los jóvenes, observamos que desde el 1994 existe la comisión del Comité Central para la juventud, hoy convertida en secretaría, para dirigir y organizar la política de juventud de partido. Sin embargo, el poder de participación real como segmento juvenil es muy limitado y restringido, ya que los jóvenes no son evaluados por el trabajo que hagan directamente para la secretaría, sino, el que hagan para sus respectivos intermedios (trabajo territorial).

Eso tiene la limitación de que los jóvenes tienen que dividir su trabajo entre el intermedio y la secretaria, siendo la primera de más importancia puesto que es el mecanismo más reconocido por el partido para evaluar el rendimiento de sus miembros.

En tal virtud proponemos que en la discusión del próximo congreso del PLD a celebrarse a partir de enero del 2005 donde se revisarán los estatutos de la organización, el trabajo hecho a través de la secretaría de la juventud sea reconocido por si mismo y no a través de los intermedios, aunque tengan conexión.

Además de estas medidas también consideramos pertinente:

1. Garantizar espacios a los jóvenes en la dirección del partido (Intermedios, Comité Central y Político)
2. Establecer cuotas para la candidaturas a cargo electivos
3. Establecer cuotas para cargos en el tren gubernamental
4. Asignarle áreas de trabajo territorial y sectorial a los jóvenes
5. Tarea de matricular una proporción similar a la de jóvenes existentes en el padrón

En definitiva, el imperativo de la democracia es una manera interesante de analizar como los partidos políticos deberían estar organizados, y el principio organizativo de la renovación partidaria.

Michael O'Reilly, en su presentación sobre lecciones aprendidas sobre el desarrollo y la renovación de los partidos políticos presenta diez estrategias que perfectamente pueden ser asimiladas por nuestros partidos políticos para reducir la conflictividad interna, fortalecer la equidad, la disciplina y la democracia:

1. Incorpore la renovación como una característica permanente del partido

2. Haga una auditoría democrática
3. Democratice las instituciones del partido
4. Priorice conversaciones internas antes de comunicaciones externas
5. Priorice conversaciones externas antes de comunicaciones internas
6. Identifique las fuerzas políticas que dinamizan al partido, que distingue el partido de otro, y contra nuevas estructuras a partir de estas fuerzas
7. Diseñe un proceso que tenga consentimiento y sanciones
8. Siga cuidadosamente la implementación del mismo
9. Revise y evalúe los resultados; implemente sanciones cuando sea necesario
10. Renueve su personal

De estas diez vamos a analizar las tres más importantes para el tema que nos ocupa hoy:

Tal vez la más importante es la primera: incorpore la renovación como una característica permanente del partido. Lo ideal sería que un partido político tenga una oficina y staff que no haga otra cosa que examinar o investigar las mejores prácticas de otros partidos políticos en el mundo, y luego presentar propuestas regularmente para el desarrollo y renovación del partido a todos los niveles de su organización.

Se debería tomar nota del punto número 7: Diseñe un proceso que tenga consentimiento y sanciones. Las experiencias demuestran que el proceso de renovación partidaria no es exitoso si el proceso no tiene el apoyo activo de liderazgo del partido, así como también de los miembros en general. Las dirigencias de los partidos usan frecuentemente el proceso de renovación como una manera de “comprar tiempo” cuando emergen dificultades o cuando la dirigencia se siente amenazada. Los miembros del partido pueden usar un proceso no negociable como una oportunidad de desafiar el liderazgo del partido.

El relevo de persona (estrategia 10) puede ser visto de dos maneras: reemplazando personas en posiciones de autoridad regularmente (algunos partidos tienen reglas que prohíben mantenerse en un cargo por más de dos o tres años), pero también la renovación de habilidades y destrezas a través de la capacitación. Ambos son necesarios para la renovación.

La estrategia de implementación debe de ser inherente a la estrategia de renovación del partido. Se deben también identificar objetivos y resultados cuantificables. Las responsabilidades y líneas de tiempo para alcanzar la renovación y cambio deben de ser claras.

El desafío para lograr un mejor partido político está ahí, los jóvenes debemos hacernos signatarios de estos cambios. Paulo Coelho, en su obra *el Peregrino*, se refiere a que un barco se encuentra más seguro cuando está en el puerto; sin embargo, agrega, que los barcos no fueron hechos para eso. Los jóvenes no fuimos hechos para ser pasivos, sino para generar y motorizar el cambio, el reto está ahí, hagámoslo nuestro.

Muchas Gracias!

PANEL:
“OFERTA ELECTORAL”

28 de Abril del 2005
Santiago, República Dominicana

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Rafael U. Cruz,
Partido Reformista Social Cristiano**

A manera de introducción

Debemos apuntar que la historia de los partidos se ha caracterizado por una amplia gama de formas de conducta entre sus militantes y en relación con la sociedad. De esta forma hemos tenido partidos de masas, partidos con una base territorial, partidos de agrupaciones y asociaciones de militantes, profesionales, siempre con un propósito:

“la lucha por convencer y hacerse mayoría, para lograr la representación democrática del conjunto, es decir, la capacidad de mando, la conquista del poder y el ejercicio de la legítima autoridad”.

Hoy en día podemos constatar un repudio y un escepticismo por parte de la población hacia los partidos políticos, los expertos en el tema partidario atribuyen este desprestigio profundo a tres factores fundamentales:

- 1ero. A la corrupción que todos los días se denuncia en los medios de comunicación;
- 2do. Al descrédito de los cuadros políticos tradicionales de los partidos; y
- 3ero. A la pérdida de confianza en el ejercicio de las funciones públicas de la dirigencia política nacional, especialmente hacia aquellos que son elegidos por el voto popular.

En nuestro país, la muerte de los tres principales líderes de las fuerzas políticas dominantes (Joaquín Balaguer, Juan Bosch y Peña Gómez) han provocado que estas organizaciones sean sacudidas por nuevas corrientes internas, las cuales luchan por el relevo del liderazgo y las nominaciones a cargos de elección popular, que antes eran resueltas por un simple señalamiento del líder, en ocasión del liderazgo mesiánico, carismático y magnánimo que ejercían estos tres colosos de la política dominicana.

En el Partido Reformista, los tiempos actuales nos han dado señales poderosas de que debemos modificar drásticamente nuestra rutina, gracias a Dios y al trabajo colegiado de toda la dirigencia nacional de nuestra organización política, hemos implementado con éxito un proceso de modernización y reforma de nuestras leyes, reglamentos y de nuestros cuadros dirigenciales.

Estamos convencidos de que la oferta electoral que debemos ofrecer a la población en la elecciones congresuales y municipales del año próximo, debe estar sujeta a un agudo sentido de la oportunidad, a una selecta metodología que garantice la participación de la juventud, de la mujer y de la dirigencia tradicional, bajo el principio de la equidad con base al valor de igualdad.

En ese sentido, el Partido Reformista acaba de formalizar la mejor propuesta electoral que haya presentado partido alguno al electorado dominicano, el 33% reservado para los nuevos estatutos a la juventud, el 33% reservado a la mujer y el 33% reservado a los adultos en las boletas congresuales y municipales del partido, constituyen una verdadera garantía de oferta electoral

pluralista, democrática y participativa, sobre todo en cuanto a la diversidad de propuestas y programas electorales sectoriales, que se verá obligado a ofrecer nuestro partido a estos actores preponderantes que interactúan en la vida diaria de nuestra nación.

La idea básica es que el partido tiene que buscar constantemente los temas que inciden en la cotidianidad de sus afiliados y electores, abrir espacios para la expresión de sus intereses, y de ahí determinar un perfil propio como partido, hacia lo interno y hacia lo externo.

Además, hemos enviado un mensaje de advertencia a toda la dirigencia nacional, sin excepción, de que nuestro partido no busca únicamente promover candidaturas atractivas y ofertas electorales atrayentes, sin antes estar avaladas por un examen “antidopaje” que demuestre la integridad de los candidatos, su conducta social ejemplar, así como su aversión con las sustancias prohibidas que tanto daño han ocasionado a toda la humanidad.

Por otro lado, las encuestas latinobarómetros que año por año se realizan en América Latina, han revelado un dato interesante que deseo compartir con ustedes, dicen los resultados de una de ellas, que la “característica principal de un candidato a cargo de elección popular debe ser la **honestidad**, que es más importante que la **obligación de cumplir con lo prometido** (entiéndase con la oferta electoral), que trabajar o que sea capaz e inteligente”.

Esta afirmación no constituye en modo alguno un rechazo al deber sagrado de los candidatos de cumplir con las ofertas de campaña, so pena de ser multado posteriormente con un voto de castigo por parte de la población, sino más bien una de las nuevas exigencias y demandas de la sociedad hacia los partidos políticos, la cual exige mayor transparencia, honestidad, representatividad y menos personalismo en el ejercicio político.

Somos de opinión, de que la oferta electoral como medio de difusión del quehacer político, debe contar con la simpatía ciudadana, sobre todo por su cercanía y coherencia en la búsqueda de soluciones a los problemas de la sociedad civil, por la calidad democrática en el país, por la honestidad de los cuadros y militantes, por la visión solidaria, plural y cooperativa de nuestra nación.

De manera que, el mensaje y la oferta electoral de los partidos en una democracia debe ser formación cívica, lealtad y conocimiento del sistema democrático.

Junto con esa formación general, los candidatos y los partidos debemos emplear los mecanismos más persuasivos para conseguir recepción, apoyo electoral pasivo, apoyo electoral activo, simpatía, militancia y dirigencia.

Ahora bien, no debemos olvidar que el nuevo hábitat de los hombres modernos se va perfilando en un mundo globalizado, en el que ya dejan de existir las barreras y límites a la tecnología, a la comunicación social del mundo, a las ideologías y a la competencia entre los sistemas de partidos.

Ante este diagnóstico, planteamos la necesidad de que la oferta electoral de los candidatos de los partidos políticos, debe ajustarse adecuadamente a estos cambios globales, si es que pretenden mantener su credibilidad, su vigencia política y su poder de influencia en el desarrollo político de la República Dominicana.

Ha llegado la hora de que los medios de comunicación comiencen a interesarse más por las propuestas políticas consistentes y serias, que por las notas amarillas que se producen de los políticos, de sus escándalos de sus vidas públicas y privadas, de los señalamientos de corrupción e impunidad, así como de los espectáculos deshonorosos exhibidos en el Congreso Nacional y los Ayuntamientos del país.

Nuestro país, al igual que varios países de América Latina, se encuentra en continuos procesos electorales, es por ello que, entre los aspectos mínimos a considerar en las campañas electorales se encuentran los siguientes:

Perfil del Candidato

- 1ero. Ser un militante partidario, pues esto constituye una garantía con el proyecto político a impulsar.
- 2do. Ser personas de comprobada solvencia moral, honorables y honradas.
- 3ero. Que los candidatos se hayan preparado y capacitado técnica y políticamente para los cargos.
- 4to. Que cuenten con sólidos conocimientos de los principios doctrinarios del humanismo, como fuente inspiradora de los proyectos políticos.
- 5to. Que sean líderes con experiencia, seriedad y responsabilidad.

La Oferta Electoral

Estas deben ser factibles de cumplirse, pues es necesario mantener la congruencia entre el discurso y las acciones de cumplimiento; el programa debe contener los siguientes temas básicos:

- a.- Planteamientos de género: para dar mayor y efectiva participación de la mujer en temas políticos, de salud, violencia, discriminación y que afecten sus necesidades vitales.
- b.- Desarrollar una posición de principios con respecto al tema del medio ambiente y su defensa.
- c.- Propuestas concretas para el combate a la inseguridad ciudadana, la corrupción y el narcotráfico.
- d.- Desarrollar políticas sociales con un sentido de justicia social que beneficie a los segmentos de la población que se encuentran en condiciones de extrema pobreza.
- e.- Compromiso de las instituciones políticas de constituirse en garantes del cumplimiento de las ofertas y promesas electorales de sus dirigentes.

En conclusión, el tema y el desafío de las ofertas electorales de nuestros partidos políticos es escuchar al ciudadano, conocer los reclamos y desarrollar conceptos y proyectos orientados a mejorar su calidad de vida.

Hasta hoy, son los dirigentes los que perfilan a nuestras organizaciones políticas, casi de manera exclusiva, lo que ha llevado al alto grado de desconfianza en los partidos, sobre todo por la pésima imagen que tienen muchos de nuestros más connotados dirigentes, en ocasión del incumplimiento de sus ofertas electorales.

Sabemos que nuestros partidos no pueden cambiar sus dirigentes de un día para otro, pero deben preocuparse en presentarse, por medio de su plataforma programática y de sus propuestas electorales, como organizaciones que si bien cuentan con dirigentes, que los mismos respondan primero a los intereses de toda la colectividad, apegados a la declaración de principios de su partido y al cumplimiento de sus promesas de campaña.

El pueblo demanda nuevas propuestas, valores alternativos, candidatos frescos, en fin, exigen un relevo generacional capaz de innovar la agenda, el programa y las posiciones del partido y de conseguir con ellos éxitos electorales.

En el Partido Reformista hemos entendido que el nuevo sujeto político no es compatible con organizaciones que sigan siendo herméticas y remotas.

Nuestros candidatos deberán abrazarse a una ética ciudadana, rendir cuentas, asumir responsabilidades, ser mucho más inclusivos respecto de los ciudadanos, jugar más a la participación y menos a la delegación, de lo contrario fracasarán en sus propósitos y serán relegados necesariamente a un segundo plano.

Finalmente, si actuamos bajo la luz de estos ideales, estamos convencidos de que el Partido Reformista se convertirá en la primera organización política que asiste a la consolidación definitiva del sistema de partidos de la República Dominicana, consagrada fundamentalmente al servicio del bienestar y la dignificación de las personas que están bajo su salvaguarda.

Muchas Gracias.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Hamlet Otáñez,
Partido de la Liberación Dominicana**

Pienso que este tipo de actividad en la que tenemos la oportunidad de hablar de política en otro plano de más nivel, de más altura, ayuda muchísimo a que fortalezcamos el quehacer político, y el tema que nos ocupa esta noche es la oferta electoral. Comparar la oferta de los partidos con la expectativa de los ciudadanos. Lo enfocamos de esta forma, lo enfoco planteando una definición exacta de lo que queremos decir cuando hablamos de oferta o de plataforma política.

Una plataforma política es un conjunto de ideas, principios y valores en que se basa un partido político, para ofertar al electorado una candidatura, una administración, una gestión pública y que al final la oferta es la subdivisión de la plataforma política en temas. Yo me planteaba la importancia de una oferta electoral o la plataforma política de los partidos.

Generalmente, el tema de la oferta electoral, de los programas de gobierno, no representa un tema importante en la campaña, los objetivos que se plantea un candidato para alcanzar un puesto público, generalmente no representa un punto importante en la campaña. ¿Cuántos del electorado leen y analizan más de un programa de gobierno? Quizás lo hacemos los que participamos directamente en la campaña. Esto es un déficit de nuestro sistema político.

Las ofertas políticas se elaboran sobre la base de los criterios de un grupo de tecnócratas que buscan asesoría en técnicos a veces no vinculados al elemento político. ¿Son materia de debate las ofertas electorales en las plataformas políticas? Me parece que no, algunos de los matices de elementos muy banales dentro de un programa, son los que más se discuten, y esto lo planteaba Ricardo cuando hablaba de que hemos entrado en un proceso de banalización de la política, y se ve más importante en las campañas el color de la corbata del candidato, o la buena foto que se haga para el afiche; eso es más importante que un debate profundo y serio sobre los problemas que más le interesan a la sociedad.

Es un proceso que va a superar las tradicionales ofertas de estos partidos. En la República Dominicana, la juventud es la mayoría, si tomamos y hacemos un ejercicio y leemos el censo del 2002 y vemos que porcentaje de la población constituye los menores de 30 años, veremos que la tabla que deben tener es bastante ilustrativa, sobre el peso que tiene la juventud en la sociedad dominicana, Sin embargo, esa fortaleza no se ha expresado en la dirección política de la nación. A pesar de ese cuadro, hemos avanzado, nuestro país camina hacia delante al incorporar a las nuevas generaciones de liderazgo político a la dirección de la nación. Ya no son los viejos caudillos los que controlan todo, por ejemplo, en el PRD se disputan la secretaría general personas jóvenes. Igual en los demás. Hemos avanzado en los poderes del estado, hay nuevas generaciones también en el Congreso y en el Ayuntamiento. Hay un cambio. Esto se da también en la sociedad civil.

La política vista en función de los jóvenes, ha estado asumida como un arma para la legitimación, pero no con un propósito de operar una real y estratégica renovación, sino para mostrar caras nuevas que permitan recuperar el voto de los electores. No hay una profundidad. Un elemento

que predomina es la visión de la ética en este tema. Los jóvenes han sido en esta etapa los receptores de que lo importante es llegar, no importa como, que lo importante es la forma, no el contenido, que hay que estar “enllavado”. Se nos ha vendido la idea de que la política es un medio de ascenso social, no para dar un servicio ni promover el bien común.

¿Cuáles son los retos que tiene la juventud? No solo aportar la edad, sino prepararse, y es un desafío, los viejos ya estamos cansados para generar nuevas propuestas. Tomar la iniciativa, no esperar a que el caudillo nos llame, hay que atreverse en lo que sea. Actuar sino los otros actuaran por usted. Mantener el espíritu crítico. Rebasar el coyunturalismo y la cultura del operativo, tenemos que superar esa cultura de hacer planes al salir de la casa, hay que desarrollar un pensamiento estratégico de cual es la nación que se quiere. Ser creativo para que las propuestas tengan contenido.

Las organizaciones de la sociedad civil tienen el compromiso de promover ese tipo de iniciativas para contribuir a una mejor nación. Sobre la separación de las elecciones, esta fue una conquista democrática con resultados concretos. La calidad de los síndicos es superior a la de 15 años atrás, igual que en el Congreso.

Finalmente, los miembros de los partidos políticos, deben ustedes, jóvenes, nosotros, apostar a desarrollar un sentido de solidaridad como grupo social, es decir, esta generación es diferente a la que ha estado, como dinosaurio, anclado en la dirección de nuestro partido, si usted triunfa en el partido reformista como líder de un grupo en la juventud, eso es una ganancia para ustedes, Nelson, Hamlet, Rafael, porque estamos avanzando como bloque social.

En cuanto a la oferta, el punto más importante de todo lo que he dicho es que haya apropiación del programa, no solo formulación. En mi caso, debo decir que actualmente su plan de trabajo lo ha hecho a partir del programa del partido. Creo que es un paso de avance el que los programas de gobierno sean instrumentos que sirvan para el desarrollo del país. Muchas gracias y buenas noches a todos.

PANEL:
“OFERTA ELECTORAL”

6 de Mayo del 2005
Santo Domingo, República Dominicana

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Nolvin Pujols,
Partido Revolucionario Independiente**

Antes de entrar de lleno en el tema, empezaré refiriéndome a la imagen de los partidos políticos frente al electorado en su oferta electoral. No hay dudas de que al aumento alarmante de la abstención en las elecciones se traduce como una oferta electoral débil. La coyuntura pues, es favorable para que una fuerza diferente se constituya en el cambio, porque la nación no puede quedar desvalida, pero ahora bien: ¿está llegando esta oferta a la población? Entendemos que no, debido a la falta de propuestas y un contenido vacío en la oferta electoral y aprovechamos la oportunidad para presentar esta propuesta en el momento político, económico y financiero actual del país.

Se requiere soluciones eficientes. Si la oferta electoral no incluye cómo administrar la cosa pública ni plantea los problemas, como el desarrollo económico, todo queda en el vacío.

Ahora bien, habrá elecciones congresionales y municipales en el 2006. La oferta que nos han hecho sigue siendo muy débil, y esta oferta debe de ir a dirigir y a escuchar a las comunidades de los líderes locales de todos los sectores del país, unificar todo esto y legislar en esa dirección, entendemos esto porque en las comunidades y en los pueblos, los sectores más humildes del país, hablamos esto porque nos ha tocado como médico y hemos estado en comunidades muy apartadas del país haciendo estudios con colegas internos y pre-internos y esas poblaciones y esos ciudadanos se encuentran en un total abandono; por ejemplo, en Quita-Sueño, Haina, estuvimos allí por dos meses haciendo un estudio acerca de la población y están básicamente olvidados. Hicimos un estudio para ubicar la población y saber que tipo de enfermedades padecían esas personas en esa comunidad y después que rotulamos las calles hicimos un croquis y evaluamos el tipo de enfermedad que tenían, así sabíamos donde vivía cada quien para cuando visitaran el centro de salud y sabíamos como enfrentar el tratamiento.

¿Existe una estrategia propagandística de cara a las elecciones del 2006? No hay nada. El PRI propone que entendemos que hay voluntades que se pueden unir y este país va a cambiar pero ese cambio debe ser un asunto de todos.

Acerca de la oferta electoral como medio de difusión, entendemos que debe ser un medio de divulgación del quehacer político, porque podemos plantear propuestas y soluciones a los males que aquejan al país.

¿Qué deben de hacer los candidatos a las elecciones congresionales y municipales del 2006? Tenemos una propuesta, y es que entendemos humildemente como médicos que hay que poner un estetoscopio en el corazón del pueblo, hay que escuchar a las personas, a los líderes comunitarios, no es posible encabezar una propuesta electoral y una candidatura electoral a un cargo congresional si no escuchamos a sus líderes vocales. No es posible que yo conozca si no me traslado a la comunidad y escucho los problemas que aquejan a esa población; debo de escuchar a sus líderes y después de ahí organizamos una propuesta apropiada para satisfacer las necesidades que los aquejan.

¿Qué exige la población dominicana ahora? Pues bien, no sé si hemos visto que producto de que un partido suba al poder inmediatamente la población percibe su manejo en la cosa pública; la población, como pasó en el proceso pasado, producto del gobierno que tuvimos en 4 años, la gente se vuelca a votar masivamente por otra opción. Entonces, la población busca algo, y se mueve en esa dirección, quiere acción y decisión en la mística de trabajo, y presentamos aquí una ideología de eficiencia como planteaba nuestro líder ido a destiempo, Lic. Jacobo Majluta. Esa ideología de la eficiencia se basa en aspectos de cómo manejar el país en momentos difíciles de la economía; él planeaba que había que ser eficiente ante los males que aquejaban nuestro país. No es posible instalarnos en el poder si no desempeñamos un papel eficiente, digno de acción y decisión.

Nuestras tendencias están fundamentadas en tres aspectos fundamentales; 1) La dominicanidad, 2) La democracia y 3) La prosperidad. La dominicanidad porque somos dominicanos, este es nuestro país, y nuestros padres de la patria nos dejaron un país para que seamos dominicanos. Democracia, porque entendemos que tenemos que ser democráticos para poder ejercer las cosas bien hechas y para que el país funcione bien, y dejar que todo venga en relevo. Y la prosperidad porque tenemos que avanzar, ante los males que nos aquejan, muchas gracias.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Juan Carlos Guerra,
Partido Revolucionario Dominicano**

¿Qué pasa con los partidos políticos que la sociedad no cree en ellos? Esta credibilidad esta mermada y minada porque nuestros partidos tienen una cultura clientelista, o sea, se sigue a un dirigente político no por sus ideas, sino por el cargo que me va a ofrecer, la repartición del estado como un botín, y a los que no estamos en el gobierno, nos dicen “Oye, te dejaron afuera”. Es clásico que cada vez que sube un gobierno está el descontento de la militancia porque no se les tomó en cuenta para un puesto público y ya esto genera una crisis en un partido político.

Otra causa de incredibilidad es que nuestros partidos no se preparan para gobernar la nación. En las campañas, nuestros partidos llegan con sus programas y uno los analiza todos, y todos dicen lo mismo, no hay una diferencia como en Estados Unidos, por ejemplo, que uno ve la diferencia entre un gobierno Republicano y uno Demócrata. Nuestros partidos políticos en el poder repiten las mismas malas prácticas. En mi partido, por ejemplo, y voy a ser un poco autocrítico, se agarra el programa de gobierno de la campaña pasada y se adecua a la nueva situación, sin hacer una real oferta a la población. Por ejemplo, aquí ningún partido nos ha dado una oferta de cómo solucionar el problema de la energía eléctrica, ni de seguridad, ni agenda de educación, de salud pública, seguridad social; entonces, nuestros partidos han descuidado los grandes temas de la nación y se han dedicado al dime y te diré diarios.

Luego de la salida de los tres grandes líderes, hay una falta de visión de la sociedad. En esa época, cada uno de ellos tenía una visión clara de lo que era la sociedad, correcta o no. Con Balaguer, usted sabía que no habría endeudamiento externo, iba a haber austeridad en el gasto corriente y se iba a intentar dinamizar la economía en base a motorizar el sector de la construcción. Si Bosch llegaba al poder, usted sabía que el gobierno se iba a fundamentar en la educación de los ciudadanos y en la igualdad de la tenencia de la tierra. Si Peña Gómez era el presidente, usted sabía, que iba a ser una estrategia nacional de desarrollo fundamentada en la inversión social del estado. Los discípulos de estos líderes no han hecho eso, no tienen una visión de la sociedad actual.

Por otro lado, están los que tienen un discurso insulso, irrelevante, hueco, que vamos a llamarle discurso como lo tengo yo aquí, con signo de interrogación, sin fundamento político; esos dirigentes tienen una falta de preparación política. Nuestros partidos son cerrados, están de espaldas a la sociedad. Es muy fácil entrar en procesos como los que vivimos ahora, esas compuertas que se abren para que vengan militantes, no se abren para discutir los grandes temas de propuestas a los problemas que queremos resolver cuando estemos en la posición del poder.

Si el siglo XX fue el siglo en que la gente demandaba una voz que los representara, el siglo XXI debe ser de participación; la gente quiere participar en los procesos políticos junto con nosotros, haciendo la agenda nacional y las agendas programáticas de gobierno.

Aunque dicen que nuestros políticos son atrasados, creo que son políticos muy modernos, ya que si tenemos productos comestibles modernos, como la cerveza sin alcohol, café sin cafeína, leche sin lactosa, azúcar sin azúcar, también tenemos políticos sin política. La falta de una visión de

estado de nuestros políticos hace que los partidos carezcan de verdaderas propuestas y conexión con la sociedad dominicana. Con todas sus fallas, nuestro sistema de partidos es el más fuerte de América, y un reto de esta generación aquí sentada es que la democracia dominicana no perezca en nuestras manos. Las propuestas que hacemos al panel son:

1) Los partidos deben desarrollar una visión de la sociedad propia, un esquema de nación y un proyecto de nación que sea adecuado a la realidad dominicana, no importar modelos de otros países, saber cual es la visión de la gente de sus problemas y de cómo resolverlos; y

2) Los partidos deben convertirse en agencias de desarrollo, dejar atrás el esquema de que nuestros partidos se viven matando entre ellos, no solo uno con el otro, sino entre nosotros mismos.

Otra cosa es sacar a la luz pública los temas fundamentales de la problemática nacional, la energía eléctrica, la reforma fiscal, la educación, la salud pública, la seguridad ciudadana. Nuestros partidos deben tomar esos temas que sirvan de base para un gran pacto social que construya una agenda nacional de desarrollo que sirva para que este país se coloque en los senderos del progreso durante este siglo.

Nuestros partidos a veces no creen que las sociedades cambian, y cambian en realidad. Leí un libro del ex presidente colombiano Ernesto Samper Pizano que decía que la sociedad está cambiando tanto que el mejor rapero es blanco, el mejor golfista es negro, Suiza ganó un campeonato de vela marina y no tiene mar, Francia acusa a Estados Unidos de ser arrogantes y esto lo agrego yo: primera vez en la historia que un Secretario General de la Organización de Estados Americanos gana sin el apoyo inicial de los Estados Unidos de Norteamérica.

Quiero dejarlos con una cita de Joseph E. Stiglitz, premio nóbel de economía en el 2001, quien escribió “el malestar en la globalización”, y ahí hay una reflexión interesante que quiero compartir; *“el desarrollo no consiste en ayudar a unos pocos individuos a enriquecerse, o crear un puñado de absurdas industrias protegidas que solo benefician a la élite del país, no consiste en traer a Prada, Benetton y Ralph Lauren para los ricos de las ciudades, abandonando a los pobres del campo a su miseria, el desarrollo consiste en transformar sociedades, mejorar la vida de los pobres y permitir que todos tengan la oportunidad de salir adelante y acceder a la salud y a la información”*.

A ustedes presentes, les exhorto esto: Tenemos un gran desafío y un gran compromiso como jóvenes, nuestra generación tiene en sus manos el futuro de la nación dominicana. Nos toca nos torcer el rumbo que hemos iniciado de hacer una política diferente, abierta, fundamentada en las ideas y en las propuestas. Nos toca no defraudar a muchos jóvenes que ven en nosotros el futuro de la política dominicana un poco más amplio; les exhorto a que juntos caminemos por el bienestar de este pueblo, para que construyamos juntos un país de todos y para todos. Muchas gracias y que Dios los bendiga.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Eduardo Sanz Lovatón,
Partido Revolucionario Social Demócrata**

Quiero empezar diciendo que en estos escenarios, estas actividades selectivas trato de ser provocativo porque eso enriquece el debate, hago esa advertencia porque aquí hay gente que admiro mucho. Quiero decir, cuando Ricardo, quien sustituye por el tiempo que tengo conociéndolo, con mucho ahínco, con mucho tesón a Keyla González, yo le decía a Ricardo que nosotros teníamos las mejores ofertas electorales que podía haber, el problema de nosotros era la practica después de la oferta electoral, y en ese sentido yo preparé mi exposición, muy corta por cierto.

Pertenezco a una organización de reciente nacimiento en el espectro político del país y entendemos que no estamos haciendo algo nuevo; dentro de muy poco tiempo voy a dejar de ser el Secretario General de la JRSD porque en nuestros estatutos hemos limitado para pertenecer a nuestro organismo juvenil hasta los 25 años, innovando y tratando de presentar y eliminar del espectro nacional algunas juventudes que todos hemos vivido que son jóvenes porque hay que decirles así por cortesía, pero no son jóvenes ni en su practica ni en su pensamiento. Por ejemplo, César y Víctor Gómez, antes de que fueran dirigentes de la juventud del partido reformista, los dirigentes anteriores a ellos entre los dos sumaban 80 y pico de años, y tratando de diferenciarnos de eso, lo hemos hecho hasta los 25 años y yo pasaré ya a formar parte como vocero del PRSD y como subsecretario de comunicaciones.

Cuando uno le habla de política a la gente hay que ser apretado, porque la gente no está en eso. La democracia dominicana no se ha traducido en calidad de vida. El problema es que no tenemos una democracia participativa, que era lo que el foro de la PNUD determinó que era lo que faltaba. ¿Cómo llevaremos esa calidad de vida al ciudadano? Lo primero es no mentirles, no engañarles, y sobre todo que sean ellos los que construyan nuestra plataforma y vigilen nuestro ejercicio.

Yo fui funcionario en el gobierno de Hipólito Mejía y cuando asumimos una postura en contra de su reelección, el discurso de mucha gente era “tú eres un traidor, un malagradecido, mira lo que han hecho contigo”. Yo dije que si era para comprar mi cerebro no debieron nombrarme. Ya ahí hay una definición clara de que el clientelismo político en esta pequeña parcela no lo es todo, porque si fuera por clientelismo yo hubiera hecho mucha campaña por Hipólito, pero entendía que su postura política era absurda y lo llevé hasta las ultimas consecuencias. Cuando yo veo ese jacho prendió es un asunto difícil. Mi generación nace en la sociedad de la información y que vive en un mundo de sociedad digital no puede perseguir símbolos ni hombres, sino ideas. Me dice Juan Carlos que mi líder es Hatuey, mi único líder es Jesucristo, Hatuey de Camps es solo un hombre que tuvo una postura correcta. Si mañana eso cambia, mi posición varía. Esa es la generación a la que pertenezco.

Un grupo de compañeros y yo estamos tratando de presentar una oferta electoral. A veces yo oigo argumentaciones, alguien me decía en estos días que yo dije en una reunión de mi partido que lo que yo tuviera que hacer para que un joven fuera secretario general de mi partido yo lo iba a hacer, y no me importa que sea reformista o lo que sea, si es alguien que le conviene al país yo lo

voy a ayudar. Por ejemplo, Hipólito es un hombre bueno, pero con un gobierno desacertado, porque él me caiga bien yo no voy a entaponar el acceso al poder de un hombre que lo pueda hacer mejor. Esa no es la oferta electoral que necesita un país. Mencionaron hace un rato a los tres líderes políticos y yo les sumo a Jacobo Majluta, cada uno de ellos en momentos cruciales dijeron “un momento, por ahí no”. Balaguer lo hace en 1961 cuando asciende a la presidencia heredando el poder del trujillato y es el principal hacedor de que el país acceda a la democracia. Juan Bosch lo hace cuando funda un partido político cuando entiende que el partido que él ha fundado es corrupto. José Fco. Peña Gómez lo hace llevando a la presidencia gente con menos meritos que él en dos ocasiones, porque sabía que él no podía ser la persona que podía conjugar una serie de intereses.

Nosotros podemos pararnos en un auditorio y decir que tenemos la cura para el sida y no votan por nosotros porque no nos creen; para que nos crean hay que decirle a ese auditorio que hemos estado aquí y yo he hecho esto. Yo no me imagino ahora a César o Nolvin que ustedes si llegan al poder en el 2008, Dios no lo quiera, pero si llegan yo me imaginaría dizque ustedes en un panel en contra de la reelección del presidente de ustedes. No es fácil llegar aquí y encontrarme con hermanos en otras parcelas, no es cómodo, pero ese tiene que ser el contenido de la oferta electoral, porque no nos creen de otra manera, como no le creen a Leonel, a Hipólito, no nos creen, es más, no les importa lo que decimos. ¿Cuáles de ustedes conocen al político que está en política porque cree en algo? Mucha de la gente que trabaja alrededor nuestro lo hace por un beneficio inmediato y personal, y el que diga lo contrario está hablando mentira. Hay excepciones, las hay.

Para romper esquemas no se puede seguir alimentándose de un sistema corrupto, porque entonces si usted se alimenta de ese sistema usted no lo va a cambiar, porque entonces el día que llegue a una posición y quiera cambiar el que lo alimentó le va a decir: “ten cuidado, porque tu estás ahí por esto, por esto, por esto y por esto!”. Yo he sido un beneficiado de ese sistema, pero cuando le he tenido que decir al que me ha beneficiado “te quiero, te amo, te agradezco, el día que enfermes voy a tu clínica, si estás preso estaré en la barra de la defensa, pero tu estás equivocado y por ahí yo no me voy”. Ese es el tipo de oferta que necesita este país.

Voy a dejar una cita que me encanta; Robert Kennedy, hermano del presidente asesinado, y senador y fiscal general de Estados Unidos, dijo: “*Hay dos formas de enfocar la vida, ver las cosas como son y preguntarse por qué, o imaginarse como pudieran ser y preguntarse por que nó*”. Yo respeto mucho al que no está de acuerdo con nuestra postura. Ayer hablaba con Ricardo sobre la sociedad civil, el papel fundamental de esos grupos de presión, su papel fundamental; todo el que quiere participar en ellos que lo haga pero con el criterio de matrimoniar su accionar con su discurso, porque si usted divorcia lo que dice de lo que hace, simplemente repite esquemas que ya han sido agotados y que aunque otros se han beneficiado de ellos, usted no va a poder beneficiarse de esos esquemas, porque la política es algo científico que está estudiado.

Un partido como el reformista, 22 años en el gobierno, en un 8%; la última encuesta le da a ese monstruo de popularidad que es el PRD un 14%; el PLD, de la nada, un 57% y dicen unas encuestas que anda por un 80 y pico, yo no creo eso, pero lo dicen. Esa es la mejor demostración de que la gente no está dizque por estar siguiendo anuncios y fotos, yo no sé que es lo que hacen tantas fotos de Peña Gómez, esa gente está muerta ya, esa gente no buscan votos ni resolverán problemas de esta sociedad.

Los voy a dejar con un dato que les traigo hoy: Tony Blair acaba de ganar las elecciones en Inglaterra por tercera vez, es el primer miembro del Partido Laborista Británico en toda la historia de ese país, que no es como en Estados Unidos, que tiene 200 y pico de años. Cuando él se postula por primera vez lo hizo a través de un movimiento llamado “El Nuevo Laborismo”, y su principal principio era “nuestros candidatos son mudos” porque presentaban candidatos que no les hablaban al electorado, y presentaban una hoja de servicio “yo he estado aquí, y he hecho esto y aquello, evalúen”. Así llegó Tony Blair a ser líder del Partido Laborista y hoy es reelecto por tercera vez.

Señores, ha sido un increíble placer, se que no todos vamos a estar de acuerdo, pero el simple hecho de oírnos unos con otros como lo decía Tomás Paine “*No estoy de acuerdo con usted, pero defiendo hasta la muerte su derecho de sentir*”, y así me siento yo con los colegas presentes que no comulgamos pero que se que sus intenciones son tan buenas o quizás mejores que las mías.

Muchísimas Gracias.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**César Dargam,
Partido Reformista Social Cristiano**

Quisiera comenzar mi participación preguntando: ¿Cuales de ustedes no militan activamente en un partido político? Según veo, solamente los anfitriones han levantado sus manos, todos los demás estamos involucrados en algún partido. Antes de analizar un problema o solución, hay que reconocer cual es la realidad, de que no existe la más mínima credibilidad en nosotros. La clase política se encuentra en su peor momento. Da pena ver ese informe del PNUD, solo el 14% de los latinoamericanos creen en los partidos políticos como instituciones. Eso asusta. En nuestro país aun se mantiene una base sólida, una cierta confianza, pero debemos verlo con cuidado, quizás ese interés en la política, ese electorado que expresa su deseo con el voto, no lo haga por una convicción, sino por un hobby, lo mismo que sentimos por un equipo de pelota o una banda de música.

Al ver como se difunden por toda Latinoamérica esos líderes populistas que tienen un discurso fuerte y que reciben un apoyo popular, y nos debemos preguntar ¿No será acaso que ellos sí realmente tienen el oído en el corazón del pueblo? ¿No será acaso que ellos son realmente una proyección de lo que el pueblo quiere de los políticos? Yo entiendo que sí. Nuestro caso no es el mismo, pero nuestras propuestas electorales siguen siendo vacías; de propuestas electorales solo tienen el nombre. Aquí no existe una discusión de ideas, de proyectos, un debate con altura de los temas de interés nacional. Es muy cómodo pararme aquí y criticar el sistema como tal, pero debemos reconocer cual es el problema y más si hemos tomado la decisión de participar y hacer lo que sea posible para que las cosas no sigan iguales.

Yo vengo del PRSC y hoy con orgullo me presento aquí como un militante del partido de Balaguer. Fuimos un grupo detrás de un líder, un líder carismático de dotes inigualables a quien las personas lo seguían ciegamente. Cuando desaparece ese líder nos da trabajo reconocer de que es el momento de crear las bases de un partido fuerte. Ese partido de Balaguer que nadie pensó nunca que conduciría procesos internos democráticos, de que los dirigentes se someterían al escrutinio de su militancia, de que las cosas realmente podrían cambiar y caminar de una forma organizada, hoy vive otra historia. Ese partido en el cual las reglas eran un dedo, las reglas eran la palabra de un hombre de condiciones insuperables; ese partido hoy puede mostrar unos estatutos. Ese partido hoy les abre las puertas a la juventud y a la mujer dominicana con una cuota de un 33% para ambos casos. Ese tipo de cosas me hacen pensar que realmente se puede cambiar, si el PRSC pudo salir del caos, entonces las cosas realmente se pueden hacer. La generación aquí joven no disfrutamos de los años de Balaguer, nos ha tocado vivir en un partido de oposición, y eso nos ha motivado a como deben de ser las cosas. Si eso fue posible en el PRSC, como no será posible en la sociedad dominicana y en las instituciones que en ella gravitan. Si bien el escenario es oscuro en el mundo político y electoral en toda latinoamérica, hoy más que nunca al ver la política de esos líderes populistas, yo reafirmo y confirmo mi credibilidad y confianza en los partidos políticos como entes principales del sistema democrático, pero esos partidos, para no correr el riesgo de fracasar rotundamente ya deben empezar a dar otros pasos. El mío lo esta haciendo. Una campaña electoral del 2005 no se puede conducir como se hacia en los años 60, 70 u 80. Ya las cosas han cambiado. Para saber cuales son los problemas que afectan a la población debemos conducir procesos de análisis, los cuales nos permiten reconocer los problemas y saber

cuales son las soluciones. Resulta menos costoso y tiene más alcance uno dirigirse a su militancia desde la televisión, radio y periódicos, pero aún haciendo eso, no vivamos en las nubes, el que nos vean mucho la cara no quiere decir que las personas se vayan a identificar con nosotros. No hay que empezar con demagogias, ni ofensas ni campañas como las que hemos venido practicando hasta esta fecha.

Antes sufríamos de ver esas piezas literarias de poesía y esas piezas de oratoria magistrales de nuestros líderes políticos. Al que se le ocurra hoy dar un discurso de varias horas como se hacía antes corre el riesgo de que cuando lo estén transmitiendo por televisión, la parte final su militancia ni siquiera se entere. Nuestro mensaje debe ser bien centrado, la oferta no puede seguir ambigua, aérea, debe ser centrada en los problemas que afectan nuestra sociedad. El contenido: ¿Cuántos adjetivos correctos utilizó Juan Carlos cuando hablaba del lenguaje y del contenido de la oferta electoral? vacío, insulso, mediocre, y tantas otras cosas que podríamos añadir. ¿Estamos hablando de oferta o de un gallinero donde todos se paran y el primero que dice las cosas es el que más se escucha? Hay que presentar una oferta electoral con contenido, no solo piezas que queden en el aire. Debemos eliminar del debate político dominicano las cuestiones personales. Muchas veces aquí conocemos más de los candidatos de nuestro partido, de su vida personal, que de cuantas mujeres tiene y cuantos hijos tuvo en la calle, que de lo que realmente piensa de los temas de interés nacional. Son de las cosas que tenemos que ir viendo como generación, como nueva clase política y que debemos ir cambiando.

El camino no es fácil; caminamos hacia unas elecciones congresionales y municipales; no podemos cambiar el cielo de la noche a la mañana, no podemos pretender de que a partir de mañana aquí habrá debates televisivos, puesto que muchos de esos políticos tradicionales ni siquiera corren el riesgo de presentarse ante los medios porque saben que no tienen la base ni el conocimiento necesario para discutir esas ideas y aún siguen pensando que por controlar esas pequeñas agrupaciones de personas pueden tener acceso a los estamentos del poder. Pero cada día más las cosas están cambiando y la sociedad dominicana exige de sus políticos.

Todo esto puede parecer un sueño, y el que sueña corre el riesgo de despertarse y enfrentar la realidad que no siempre es tan bonita como se la presenta el sueño. Martín Luther King cuando en Estados Unidos aún se libraba una de las batallas más absurdas en que intentaban dividir a los hombres simplemente por el color de su piel, se dirigió a una gran multitud y esbozó lo que era su sueño y sus sueños de nación. Hablaba de una nación donde sus hijos tuvieran los mismos derechos y se les respetaran sus libertades sin distinción de color y habló de discusión de ideas y de programas específicos y muchos años después esos sueños se fueron convirtiendo en realidad. Luther King, en una ocasión dijo que cuando un hombre soñaba podía simplemente permanecer en un sueño, que cuando dos hombres soñaban era simplemente una coincidencia de que hubiesen dos hombres soñando, pero que cuando toda una generación decidiera soñar, ese sueño se convertía en realidad. Voy a compartir aquí con ustedes al escuchar a los amigos entrañables que me han antecedido; yo estoy más que convencido que nunca que esta generación ha decidido soñar y como todos juntos hemos decidido soñar un ideal de nación, de país, muy por encima de mezquinos intereses personales, estoy convencido de que este sueño se hará realidad.

Muchísimas Gracias.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Carlos Pimentel,
en representación de la Sociedad Civil**

Mis valoraciones y aportes para este panel se sostienen en una convicción personal que desde la etapa que vivimos requiere cambios profundos en el accionar político partidario. No hay tiempo ni lugar para remedios parciales ni para discusiones sesgadas o la respuesta timorata, lo que implicará sin duda que lo que está en juego no será solo un partido político, sino el sistema democrático electoral en República Dominicana.

Desde mi punto de vista, el futuro de la democracia se encuentra en los líderes jóvenes del mundo, de los líderes jóvenes de los gobiernos, los líderes políticos, jóvenes activistas y líderes comunales, jóvenes defendiendo y promoviendo la transparencia, la rendición de cuentas y combatiendo la corrupción administrativa.

La existencia de un sistema partidario sólido, consolidado, confiable, con credibilidad y con fuertes raíces sociales es fundamental e importante para el buen funcionamiento de las instituciones políticas y la profundización de la democracia. Si concebimos y entendemos a los partidos políticos como actores protagónicos y esenciales no tan solo como un vehículo de acceso a los cargos públicos, a la piñata del estado, es decir, muchos partidos en su afán de mantener sus clientelas electorales ofrecen puestos públicos y trabajos temporales desnaturalizando el papel de la política en privilegio de las posiciones clientelares; sino también debemos comprender que las agrupaciones políticas deben ser instrumentos indispensables, canalizadores de las demandas y aspiraciones de la ciudadanía, formadores y clarificadores de la opinión, configuradores de los horizontes colectivos y agentes de socialización política por lo que debemos convenir y estar conscientes que su fragmentación no puede más que afectar severamente las posibilidades de una democracia más participativa, amplia y comprometida.

El estudio de los partidos políticos, de su organización, estructura, ideología, funciones políticas y sociales, así como su interacción en el sistema político es tarea de las ciencias políticas modernas.

En nuestro país, desde distintas vertientes académicas y políticas, se han estudiado los partidos políticos con el propósito de tener un marco de referencia sobre su génesis y su evolución, pero debemos destacar en este preciso momento que a lo largo de la historia de la humanidad se han vivido crisis de tipos económicas, políticas, sociales, institucionales, de representatividad, pero nunca juntas en un mismo tiempo por lo que calificamos a esta magnitud como una crisis de tipo ideológica que es la máxima expresión crítica que puede soportar una sociedad antes de su desintegración o de su disolución, y mucho menos hablar en este momento de los que son las ausencias de las doctrinas de la ideología en el caso del sistema de partidos en República Dominicana.

Cuando los postulados que les dieron orígenes a las distintas agrupaciones del país están lejos de su realidad y para muestra basta un botón. Hoy día no podemos hablar de la existencia de un pensamiento social cristiano como doctrina ideológica; tampoco podemos hablar de un pensamiento ideológico y una doctrina que lleve al país o lo conduzca a lo que es una liberación

nacional, ni tampoco podemos hablar de la social democracia. Son conceptos e ideologías que no están presentes en el debate nacional. Podemos señalar otros partidos que han surgido como desprendimiento a causa de luchas internas e intereses grupales, donde lo ideológico, lo doctrinal, lo programático y los principios, han estado ausentes del debate público nacional y en sus divisiones.

Aunque los partidos políticos no han abandonado sus criterios, y aún figuran en sus libros la doctrina que los sustenta, el discurso de sus dirigentes ha variado sustancialmente, el eje de atención son puestos, cargos, dádivas, promesas y privilegios. ¿Dónde están las escuelas de formación política? Por mucho tiempo, en el pueblo dominicano quedará el sabor amargo y la percepción que de la función pública sea ejecutiva o legislativa, los partidos tendrán que defender lo indefendible, han dejado de lado sus profundas convicciones políticas, tuvieron que salir entre otras cosas a justificar lo injustificable, la desigualdad social y han realizado reformas políticas a la medida de los intereses de los grupos de poder.

El fenómeno de la corrupción ha erosionado las instituciones democráticas y ha estado presente en todas las etapas de la república. Ya lo encontramos en los escritos de diferentes patriotas, entiéndase a Juan Pablo Duarte, Luperón, Espaillat y Bonó, entre otros. Con la excepción del gobierno de 7 meses del Profesor Juan Bosch, todos los demás han estado plagados por el terrible mal, el Consejo de Estado, el Triunvirato, todos los gobiernos de Joaquín Balaguer, el de Guzmán, el de Salvador Jorge Blanco, el de Leonel Fernández y el de Hipólito Mejía. Incluso en este gobierno ya se han denunciado varios escándalos de este terrible mal. Esto me hace pensar que la lucha contra la corrupción es un simple slogan de propaganda de las campañas electorales.

De cada gobierno que se instala y se sucede, se genera una camada de nuevos ricos, se enriquecen otros, mientras la miseria de las grandes mayorías se incrementa. Algunos hablan ya de una nueva clase social que se llama la oligarquía de la corrupción. ¿De que oferta electoral estamos hablando? Si en la República Dominicana los políticos y los que financian sus campañas acuden para hacer acumulación originaria de capitales, es decir, hacerse ricos de la noche a la mañana sin reparo alguno ante la complacencia de miles de ciudadanos que lo aceptan como bueno y valido y muchos de los cuales quieren que llegue su turno para hacer lo mismo. La corrupción tiene un alto costo, crea desconfianza en el sistema político, en sus instituciones, en el sistema legal, rompe el incentivo en el trabajo transparente; la corrupción es un medio para el enriquecimiento político y el ascenso social, hace al ciudadano rebelde con causa, haciendo crecer el descontento popular.

La oferta en nuestra sociedad es un imaginario real, una ficción. Esta oferta tiene los siguientes elementos: la realización de un discurso demagógico, programas mil veces incumplidos, ausencia de la rendición de cuentas de las ejecutorias y la demagogia clientelar. Las estrategias publicitarias se convierten en el fuerte de cualquier campaña, así los políticos deben convencer a los electores de que su propuesta es la mejor. El elemento político de crear conciencia social en nuestra sociedad por parte de los partidos políticos no existe, ya que la oferta visible es de tipo funcional al presentar solamente una lucha demencial por obtener el poder. Ante tal perspectiva, los partidos han procedido a modificar sus estatutos y reglamentos internos, estableciendo procedimientos más democráticos en las vertientes planteadas.

La expectativa de la ciudadanía debe estar inscrita en los siguientes aspectos: que los aspirantes presidenciales no articulen su campaña electoral en base a ataques personales, porque la vida de los candidatos y sus familias pertenecen al ámbito privado; que no se utilice un discurso

confrontativo, vulgar, grosero que atente contra la dignidad y la inteligencia de la ciudadanía; que no se manipulen las encuestas; que los políticos no paguen a la prensa para que se ataquen a los adversarios; que no se utilicen recursos públicos para financiar ilegalmente las campañas de cualquier candidato; que no se permitan aportaciones financieras incontroladas legales o ilegales por parte de personas u organizaciones para después pasarle facturas al candidato ganador. La ciudadanía lo que quiere es que gane el mejor. Los candidatos deben acercarse a la ciudadanía. La sociedad civil debe reunirse con los candidatos para escucharlos, criticarlos, proponerles alternativas y pedirles cuentas de su comportamiento, porque el que gane las elecciones dirigirá nuestro país y tomará decisiones que afectarán nuestras vidas y nuestras familias.

Muchas Gracias.

**PANEL:
“OFERTA ELECTORAL”**

14 de Mayo del 2005
San Francisco de Macorís, República Dominicana

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Jorge A. Peña Mendoza,
Partido Revolucionario Dominicano**

Los últimos procesos electorales celebrados en la República Dominicana, especialmente a partir de 1994, se han caracterizado por la realización de campañas que han merecido el cuestionamiento, tanto de la opinión pública, de las instituciones de la sociedad civil, como de los propios partidos políticos y de la población en general.

Hemos observado que en tiempos electorales, los diferentes candidatos y sus seguidores, para lograr la simpatía del pueblo se empeñan en diseñar un estilo de campaña dirigido por un lado, a resaltar las debilidades y defectos de los adversarios, abarrotando con esa finalidad los medios de comunicación con propaganda publicitaria cargadas de un alto grado de contaminación de lo que se denomina campaña sucia.

Por otro lado se observa que uno de los elementos característicos de las campañas electorales es el de buscar la simpatía de los ciudadanos en base a dádivas, tanto materiales como en efectivo; en ese sentido es común en los tiempos de elecciones escuchar a la gente decir frases como éstas: “ahora yo voy a aprovechar para arreglar mi casita” o “si me dan \$500.00 yo voy a votar” y otras similares.

Son comunes también las promesas desmesuradas hasta de lo imposible, de lo que nunca se cumple; así como las promesas de empleo para cuando se llegue al poder, lo que casi siempre se convierte en una frustración para el pueblo.

Al analizar esta situación nos preguntamos ¿es consciente el voto del pueblo que va a la urna motivado y convencido por estas “estrategias de campaña”? La respuesta es negativa, el que asume el poder a través de estos condicionamientos no necesariamente es el mejor. Si su objetivo era llegar al poder sin importar a través de cuales mecanismos, entonces le cabe la aplicación del principio maquiavélico que reza: “*el fin justifica los medios*”.

Aunque esta manera de hacer campaña permanece aún en nuestro medio, debemos decir que las tendencias que se perciben para los procesos venideros parecen orientarse hacia una visión diferente; los partidos políticos se han dado cuenta que los resultados de la campaña sucia, las falsas promesas y las dádivas de campaña han estado variando; pues el pueblo avanza, la gente ha ido asimilando ciertos niveles de conciencia furente a los ofertas electorales.

Así que los mecanismos y procedimientos que han venido utilizando los partidos y candidatos en el accionar político nos inducen a reflexionar sobre las técnicas de promoción e interrelación a la que con frecuencia se recurren frente a las masas, llevándolas muchas veces al fanatismo y a la ceguera.

En cada proceso electoral la población inclina sus esperanzas hacia un candidato de quien esperan que al llegar al poder mejorará la situación; en virtud de tales expectativas, el pueblo y los partidos dirigen sus ofertas electorales hacia la posible satisfacción de tales necesidades.

Sin embargo, con respecto a los tres partidos políticos mayoritarios (Partido Revolucionario Dominicano -PRD-, Partido Reformista Social Cristiano -PRSC-, y Partido de la Liberación Dominicana -PLD-), que son los que han estado alternándose el poder en los últimos períodos, el pueblo parece sentir que sus gobiernos no solucionan los problemas básicos que afectan especialmente a la masa pobre que son la mayor parte; de manera que se quedan en simples promesas de campaña las ofertas electorales que persiguen resolverle al pueblo.

De ahí se desprende la poca credibilidad que se percibe tiene la gente en los partidos políticos, pues parecen sentirse engañados, utilizados y maltratados por los políticos que ayudan a subir al poder; incluso la gran abstención que se registra en cada elección es consecuencia de ello.

Pero como dice un dicho popular “nunca es más oscuro que cuando va a amanecer”, y es que en los actuales momentos los tres partidos políticos de referencia se encuentran sometidos a un significativo proceso convencionario en donde sin lugar a dudas se esperan grandes cambios en las estructuras internas de dichas instituciones, y por consiguiente esos cambios dirigenciales deberán traer consigo entre otras cosas, dejar atrás la forma tradicional de hacer campaña, nuevas estrategias, nuevos mecanismos, una oferta electoral más seria y sintonizada con los reclamos del pueblo, modernos estilos de propaganda; en fin, de un accionar político más dinámico ajustado a los nuevos tiempos, y lo más importante, atendiendo a las expectativas reales de la población.

El proceso interno al que se avocan las tres grandes fuerzas políticas del país, reviste mayor importancia porque a partir de entonces es que comienzan a definirse los nuevos liderazgos en cada uno de ellos, ya que como sabemos, los líderes que estuvieron al frente de estos partidos durante muchos años ya no existen, lo que ha llevado a que se verifiquen en ellos crisis internas, incluso de división. Entonces, esos nuevos liderazgos que han de desarrollarse en la República Dominicana tienen grandes desafíos frente al pueblo, especialmente el de devolver la credibilidad en los partidos políticos.

Según lo que se vislumbra en los actuales momentos, la tendencia está dirigida a la reivindicación de los partidos políticos con el pueblo, posibilidad esta que nos hace asumir una posición optimista de contribuir y aportar desde nuestras posiciones internas en las organizaciones a la que pertenecemos. En tal sentido a partir de los procesos venideros deberá reinar un nuevo ambiente de armonía y respeto en los partidos políticos. Esto así porque es significativamente notable la gran cantidad de jóvenes políticos que aspiran a posiciones dirigenciales a todos los niveles en los diferentes partidos; jóvenes preparados con nuevas ideas, con sangre nueva, a quienes le asiste el reto de introducir los necesarios cambios que ameritan los partidos políticos.

En el Partido Revolucionario Dominicano por ejemplo, existe un gran optimismo frente a esta perspectiva, pues la aprobación y puesta en vigencia de los nuevos estatutos generales del partido y la celebración de la XXII convención ordinaria que se celebrará el próximo día 12 de junio, son acontecimientos que han dinamizado enormemente el accionar de las estructuras internas del partido; más aún cuando se puede asegurar que el mayor porcentaje de los aspirantes a cargos dirigenciales son jóvenes; tal ingrediente constituye un motivo legítimo para afirmar que el PRD mostrará una nueva cara y proyectará una nueva imagen a partir de la próxima convención. Así se espera que ocurra con los demás partidos políticos.

En la actividad política se hace necesario practicar nuevos estilos, aplicar nuevos mecanismos; estamos compelidos a ajustarnos a las exigencias y expectativas sociales que imponen estos nuevos tiempos.

La juventud como potencial clase política que deberá asumir los escenarios presentes y futuros del país, tiene en sus hombros la responsabilidad de dirigir el sistema político, de encaminar la nación por mejores senderos hacia un mayor nivel de progreso y desarrollo de su gente.

“La Oferta Electoral como medio de Difusión del Quehacer Político: Propuesta Partidaria Vs. Expectativa Ciudadana”

**Francis Rodríguez Sánchez,
en representación de la Sociedad Civil**

Antes de mi exposición, quisiera compartir algo con ustedes. Cuando se me invitó y se me dijo que reflexionara sobre este tema, pensé: que analizare si a diario es un clamor!, pero recurrí al periódico y encontré una información la cual recorté para basar mis consideraciones; dice: 120 nuevas organizaciones quieren ir a elecciones en el 2006! Vaya perla, y seguí buscando y encontré otro titular que decía así: ¡PNUD afirma modelo económico RD es insostenible y excluyente! Solo como entremés para que reflexionen y comparen el porque de mi exposición, y a la vez exhortar a los jóvenes aquí presentes que lean los periódicos; allí están las informaciones para el desarrollo del conocimiento de un joven global.

Juventud y Políticas Partidarias en República Dominicana

Creo interpretar a todos los presentes al felicitar a Participación Ciudadana por promover iniciativas como estas donde personas como yo encontramos un espacio de ponderación y opinión, que posiblemente no tendría en lugares políticos partidarios sin las mínimas cuotas de pertenecer a alguna tendencia y compartir criterios que prevalezcan en sectores de poder del mismo.

Han transcurridos más de tres décadas de vida democráticas en la República Dominicana y en esta trayectoria de la vida ciudadana nuestro país ha estado matizado por la lucha del poder que lejos de cerrar la brecha entre la realidad y lo que todos deseáramos, encontramos una verdadera insensatez y despreocupación por parte de aquellos políticos encumbrados en los albores del poder.

Hoy quiero reflexionar ciertos aspectos importantes para la viabilidad política actual y futura de nuestra nación. Dicho así desde el ángulo en que miro estos temas, y acotar claramente los márgenes de esta presentación, a los efectos de tratar de colaborar en la construcción de políticas públicas pertinentes y eficaces en el futuro inmediato, advirtiendo quizás de no caer los mismos errores que hemos cometido en el pasado, y motivar a un pensamiento nuevo del rol ciudadano explotando al máximo las potencialidades que estos temas tienen de cara al futuro.

En consecuencia nuestro país no ha podido despojarse de las maledicencias políticas que solo hacen agudizar las grandes crisis económicas, sociales y morales, deteriorando progresivamente el seno de las familias y conforme a esto creando un mal que se enfatiza en este periodo del hombre Ligth, del pensamiento de bajas ideas. Pese a esto nuestro país ha realizado grandes esfuerzos por una carrera administrativa decente, es el caso de la orden ejecutiva No. 66 del año 1917, el cual ordenó el establecimiento del servicio civil, sin embargo, los sistemas políticos imperantes en el transcurrir de la historia dominicana impidieron que se consolidara un sistema de gestión administrativa efectiva sin tropelía ni negociaciones de aposentos, clientelismo y abuso de poder.

Se hace necesario enfatizar que en naciones como la nuestra donde la democracia representativa no alcanza satisfacer las expectativas de un pueblo que ha visto venir e irse a hombres y mujeres

quienes han emulado a los padres de la patria y otros próceres, y solo han recibido la ingratitud de un pueblo que parece que olvida todo cuanto ha costado a la patria la sangre derramada.

En nuestro país elegimos nuestros gobernantes en procesos electorales más o menos confiables, pero se cuestiona el hecho que no se haya profundizado en otros aspectos de la cotidianidad electoral, como son;

Los temas del costo económico destinado a las campañas políticas por parte del estado donde los partidos mayoritarios se reparten como botín junto a los pequeños que desde su formación no tienen otros ideales más que procurar las migajas. Y a todo esto la juventud no se motiva por las cuestiones políticas o más bien los políticos profesionales no permiten espacios para los jóvenes

Situación de los Partidos

La ausencia de los principales líderes políticos de nuestra historia contemporáneos Joaquín Balaguer, Juan Bosch y José Francisco Peña Gomes, los partidos más importantes fueron invadidos de las apetencias particulares y tendencias, sumiéndolos a todos por igual en unas de las crisis más funestas, matizados por el clientelismo, in conductas e irrespeto a sus propias leyes orgánicas y deteriorando así sus esencias e ideales que solo son evocados en tácticas partidarias para alentar sus militancias por parte de sus dirigentes oportunistas o más aguerridos, y es más penoso aún el hecho de la falta de dirección y liderazgo planteándose así buscar candidatos emergentes o fuera de sus parcelas.

Solo mueve a la juventud

Las francachela, las bebidas alcohólicas, que es brindada en las manifestaciones políticas partidarias, sin saber que de ese modo se pierden las esperanzas de futuro y son nuestros ciudadanos humildes de los barrios los más perjudicados; que lejos de promover el trabajo, las buenas ideas, les ofrecen por su bota dinero, comprarles sus cédulas y peor aún otros con características muy particulares les ofrecen y obsequian armas de fuego y unos cuantos pesos para mantenerse.

Exigencias Ciudadana

No todo está perdido. Percibo en mi pueblo la incertidumbre por la falta de institucionalidad existente en el país a la llegada del nuevo gobierno y no se vislumbran acciones contundentes por parte de éste, que devuelvan un poco de paz social y justicia institucional. Y digo no todo está perdido porque son los eventos políticos que llevan al pueblo a reflexionar sobre las cuestiones de estado, y noto un tanto el desprendimiento de las pasiones políticas y como pueblo que trabaja por sus mejores ideales, sus expectativas son definidas y lo demostramos en las recién pasadas elecciones presidenciales, con el rechazo masivo del PRD y el PPH.

Al concluir creo que temas como estos nos demandan verdaderamente mucho tiempo, como se les dedica a las cuestiones verdaderamente importantes porque se trata del espacio en que los pueblos alcanzan su auto determinación aunque sea por un mínimo de aporte, luchemos todas y todos por un proceso de moralización del estado dominicano y sé que es tarea de los partidos reencontrarse con los ideales y legados de los grandes líderes dominicanos.

Propuestas

- Continuar los procesos de democratización de los torneos electorales futuros;
- Continuidad de la educación ciudadana;
- Integración de todos los sectores por un proceso de moralización e institucionalidad del estado;
- Definir políticas claras y racionales de recursos a favor de los partidos políticos;
- Legislar más que para unificar elecciones congresuales con presidenciales, hacerlo para reducir el periodo de transición;
- Motivar a los partidos por el adcentamiento de sus acciones;
- Proclamar la identidad nacional; este punto ES IMPOSTERGABLE.

Planteado de modo concentrado puntualizare de este modo

- 1) comercio e integración;
- 2) pobreza y educación;
- 3) capacitación de recursos humanos;
- 4) política macroeconómica y financiera;
- 5) gestión y transparencia de la política pública;
- 6) manejo de desastres naturales;
- 7) medio ambiente.

Muchas Gracias.